

PREMIO
IBEROAMERICANO
DE POESÍA
PABLO NERUDA
2019

M

I

G

R

A

C

I

N

O

E

S

Poema 1976-2020

Gloria Gervitz



PREMIO
IBEROAMERICANO
DE POESÍA
PABLO NERUDA
2019

M

I — G

R

A — C

I

N — O

E

S

Poema 1976-2020

Gloria Gervitz

Gloria
Gervitz

*Premio
Iberoamericano
de Poesía
Pablo Neruda
2019*



Foto: Kevin M. Connors, septiembre de 2020.





Migraciones

Poema 1976-2020

en las migraciones de los claveles rojos donde revientan cantos de aves picudas
y se pudren las manzanas antes del desastre
ahí donde las mujeres se palpan los senos y se tocan el sexo
en el sudor de los polvos de arroz y de la hora del té
flujo de enredaderas a través de lo que siempre es lo mismo
ciudades atravesadas por el pensamiento
miércoles de ceniza
la vieja nana nos mira desde un haz de luz
respiran estanques de sombras
llueven morados casi rojos
el calor abre sus fauces
la luna se hunde en la calle y una voz de negra
de negra triste canta y crece
incienso de gladiolos
y tus dedos como moluscos tibios se pierden adentro de mí
estamos en la fragilidad de la corteza del otoño
en el parque rectangular
en la canícula
cuando los colores claros son los más conmovedores
después de Shajarit
olvidadas plegarias ásperas
nacen vientos levemente aclarados por la oración
bosques de pirules
y mi abuela tocaba siempre la misma sonata

una niña toma una nieve en Chapultepec
la hiedra se enreda en la niebla
se fractura la luz
y la ropa está tendida al sol
impenetrable la sonata de la abuela
tú dijiste que era el verano oh música
y la invasión de las albas
y la invasión de los verdes
abajo gritos de niños que juegan
vendedores de nueces
respiración de rosas amarillas
y mi abuela me dijo a la salida del cine
sueña que es hermoso el sueño de la vida muchacha
bajo el sauce inmerso en el verano sólo la impaciencia se demora
dóciles nubes descienden hacia el silencio
el día se disipa en el aire caliente
estalla el verde dentro del verde
bajo el grifo de la bañera abro las piernas
el chorro del agua cae
el agua me penetra
se abren las palabras del Zohar
quedan las preguntas de siempre
y yo me hundo más y más
en el vértigo de Kol Nidrei
antes de comenzar el gran ayuno
en los vapores azules de las sinagogas
después y antes de Rosh Hashaná
en lo blanco de la lluvia
mi abuela reza el rosario
y al fondo precipitándose
el eco del Shofar abre el año
en la vertiente de las ausencias al noreste
desembocan las palabras la saliva
los insomnios

y más hacia el este
me masturbo pensando en ti
los chillidos de las gaviotas el amanecer
la espuma en el azoro del ala
el color y el tiempo de las buganvillas son para ti
el polen quedó en mis dedos
tu olor de violetas ácidas y afiebradas por el polvo
las palabras que no son más que una oración larga
una forma de locura después de la locura
las jaulas donde se encierran los perfumes
las alegrías interminables
la voluptuosidad de nacer una vez y otra
éxtasis inmóvil
muévete
muévete más
no tengas miedo
y las fotografías despintándose por la fermentación del silencio
los corredores abiertos
la fiebre enrojeciéndose en otros cielos
las terrazas lustradas oscureciéndose con las acacias
y en la cocina los platos recién lavados
fruta y almíbares
en la crecida de los ríos
en la noche de los sauces
en los lavaderos del sueño
en ese vaho de entrañas femeninas
desprendiéndose inconfundible y anchuroso
te dejo mi muerte íntegra intacta
toda mi muerte para ti
¿a quién se habla antes de morir?
¿dónde estás?
¿en qué parte de mí puedo inventarte?
y los milagros apilándose en la iglesia de Santa Clara
y el atrio llenándose de lágrimas

flores de tinta en un hebreo luido
saliéndose de los rollos de la Toráh
resbalándose despacio
van perdiéndose los días
los va prensando la migraña
no me encuentro
ni siquiera tengo cirios para velar mi muerte
ni siquiera sé las palabras del Kadish
no tengo brújula
¿dónde se rompen los latidos?
¿con qué se desprende este último pedazo de sueño?
y la casa amarrada a un árbol amarrada al viento
las hojas y su sombra de ópalo
espiral de ecos
reverberación
somos lo que pensamos
pensamiento atrás del pensamiento
regresan las grullas
abren con sus alas el silencio
instantáneas flores blancas en un cielo vacío
en las ciudades al mediodía
más y más al sur
cuando el calor rodea la respiración de las montañas
siempre hacia el sur
prefiero seguir aferrada a lo que invento
y no entender lo que sí existe
mejor soñar que estoy muerta
y no morirme de los tantos sueños que me inventan
me vuelvo a dormir y ya no sueño
y la luz atropellándose en el filo del día
y el grito de los árboles ensordeciéndose
y la tarde sólo dice lo mismo
no abre esa pausa entre lo real
único espacio habitable

geometría momentánea
insomnio lento y cerrado
el alba desaguándose
un sol de abejas rompiéndose
y llueve mientras mi abuela reza el rosario
y llueve mientras dicen Kadish por mí
y cada día estoy más lejos y no sé qué hacer
no puedo salirme de mí
y sólo en mí conozco y siento a los demás
invención que comienza cada mañana
monótono aprendizaje de despertar y volver a ser yo
¿y si despierto para siempre?
se disuelve la mañana
lapsos de silencio caliente
espacios afilados
estructuras instantáneas
rectángulos
puedo ver fragmentos casi los aromas
cada nivel tiene su propia irrigación sanguínea
mi nana está conmigo mientras guardo mis cosas para irme
palomas alrededor del cuarto aleteos
abro la ventana
pequeñísimas fisuras duelen atrofian
inflaman la tarde
no siento lo que soy
soy lo que fui
y lo que estoy queriendo ser
en el vuelo de las ercillas de centro abierto a la penetración
en el contorno apenas
las amigas se acarician
porque siempre es la primera vez
porque hemos nacido muchas veces
y siempre regresamos
y las flores abriéndose

y los altos altísimos pájaros deteniéndose en su vuelo
rasgándose entre las nubes
y las llovidas nubes llenándose de alas
en la amplitud del sueño
despierto y casi es noche
entro a un cine
está nevando en Nueva York
entro a otro cine
el presente es sólo una circunstancia
desciendo
son casi las ocho de la mañana
y es enero
transcurrimos dentro de nosotros
estoy viviendo superposiciones de instantes en una perspectiva plana
me extendo sobre tardes que no existen más que para mí
afuera de las ventanas queda el tiempo de hoy
este día no lo conozco
estoy agarrada de mis otros días
estoy agarrada de mí
estoy aferrándome a mí
y aun así aun así todo se acaba
hasta lo de para siempre se acaba
hasta las costumbres de siempre acaban acabándose
pequeños momentos saturados que se distienden
se alcanzan en la disolución
mientras siga encerrada en este cuarto
mientras siga lloviendo
mientras todavía pueda sentir que siento
mientras todavía me obligue a seguir sintiendo
y el miedo me obligue a salir del miedo
y yo me obligue a salirme de mí
pero por qué creer esto si al otro lado del mar
florean todo el año geranios
y los grandes baúles pesados de aromas resinosos y cálidos

se derraman en habitaciones desconocidas
y los ungüentos y los jabones de avena y de leche de cabra
los polvos de trigo la pasta de dientes con sabor a chicle
y aquellos enjuagues para desenredar el cabello en días largos
persianas requemadas del sol verde de Cuernavaca
una niña se mira el sexo en el ardor del mediodía
espeso de insectos y lagartijas
no estoy segura si dormir es estar despierta
las manos me estorban no sé dónde ponerlas
lenta la lluvia casi se detiene
todo se detiene me aprieta pero llueve
se abren ventanas
abajo médanos
y más abajo parten los navíos como una exhalación
hacia las muchachas de los frescos del palacio de Cnossos
muchachas de agua y cal
y la piel se desata
y atrás un sol de polvo
y más adentro pájaros
y nunca llegamos más que a nosotros mismos
pero todo el año allá en la memoria florecen los geranios
y las persianas verdes también están allí en esa memoria
latidos que se fijan en un daguerrotipo
¿dónde laten?
¿en qué parte?
algo se desliza va hacia una cesación
estoy lejos de las mañanas
lejos de los hombres y de las mujeres
lejos de los hábitos y las costumbres
me dejo caer
la atmósfera se cierra
irrecuperable el amarillo
la caída tenue
pérdida del color

rompimiento
obstinación del blanco
y se inscriben las primeras palabras de la Toráh
en la expiación del blanco
en la angustia del blanco
en la neutralidad del blanco
estoy aferrada a la vida
ráfagas de sol
a ráfagas la lluvia
ramificaciones casi azul
el cabello deshecho y ese olor
ese olor que sube desde la infancia
queda una línea de amarillo
aletea reaparece
ahora ondula larga
de muy lejos casi parece un principio de girasol
ahora se disloca apenas percibiéndose del blanco
otra vez perfora la substancia de la nada
otra vez comienzan los sueños aferrados a la línea casi todavía amarilla
no voy a ninguna parte aquí está todo aquí está allá
siento una identificación profunda con el polvo
paisaje hueco amplio inconstante agudo
no puedo atravesar el aire
comienzo a vivir de brisa
quisiera rezar y no sé rezar
ni siquiera sé qué es lo que quiero decir
todo está anegándose
no hay bordes
hay apaciguamiento
hay lo que no entiendo
y es que yo no inventé a esa muchacha
ella forzó su existencia dentro de mí
oscurísimas rosas germinándose en la memoria
las mujeres trenzándose los cabellos perfumándose las axilas

el olor del sexo madurándose
y en las juderías altas y bajas escondidas en las mañanas de Segovia
los romances de las niñas judías y los caballeros cristianos
todavía acechan desde los puentes
y los relatos de la Hagadá creciéndose
mientras espero desvelada en los corredores de los aeropuertos
en los paisajes de neuronas casi en el umbral del oráculo de Delfos
sólo hay una primera y única respuesta
no hay explicación inmediata
apenas la incisión
y mi madre y algunas amigas juegan bridge
y fuman un cigarrillo tras otro
y el perfume de las señoras mezclado al blanco
se oscurece
a través de las ventanas casi olvidados los pirules
pálido el viento
vaho de mimbre en el porche deslavado
la casa se deshace
eternidad de los jardines de arena
perseverancia del aire
se doblan las hojas inician el regreso
despierto y las amigas tiemblan entre los sauces
la veranda sombría fresca en el bullicio del lino
peino tus cabellos castaños
casi no nos movemos
el polen cubre aquella memoria de espejos
todavía me arde me toco estoy sola
albas de los otros diluvios
querida lejana
la complicidad de la voz
su persistencia
y yo soy lo que está cayéndose
ahora estoy en un paisaje de cenizontes
cada vez estoy más cerca

cuando posea esa inmensidad
apenas tendré fuerza para despertar en la brevedad de la muerte
la luz golpea el aire
estamos donde los colores se abren
son días largos y apretados como la migraña
y todo se repite
los árboles desamarrándose
la noche deshaciéndose
¿y después?
lo único verdadero es el reflejo del sueño que trato de fracturar
y que ni siquiera me atrevo a soñar
continuo plagio de mí misma
y el lugar del encuentro es sólo tiempo
todo no es sino tiempo
allá donde unas cuantas buganvillas en un vaso de agua
bastan para hacernos un jardín
porque morimos solos
y la muerte es apenas el despertar
de este sueño primero de vivir
y dijo mi abuela a la salida del cine
sueña que es hermoso el sueño de la vida muchacha
se oxida la lumbré de las veladoras
y yo ¿dónde estoy?
soy la que fui siempre
lo inesperado de estar siendo
llego al lugar del principio donde comienza el comienzo
éste es el tiempo
es el tiempo de despertar
la abuela enciende las velas sabáticas desde su muerte y me mira
se extiende el sábado hasta nunca hasta después hasta antes
mi abuela que murió de sueños
mece interminablemente el sueño que la inventa
que yo invento

una niña loca me mira desde adentro

estoy intacta

y llegaron los tejedores de sillas
y los carpinteros con sus maderas de encino y de naranjo
y los herreros con sus barandales como enredaderas
y los hombres de las plantas y los ensambladores desmemoriados
y al fondo del corredor de ladrillo las orquídeas y las jaulas de los canarios
y el cardenal y los pericos australianos y las gardenias perfumándose
y ese gusto de vivir

me enjuagan el cabello con una jícara y suben el volumen del radio
y yo huelo a Palmolive y a rosas y la alegría se esparce y la madre canta boleros

se prepara el cuarto de las abluciones
las paredes frotadas con aceite de almendro
espeso el brillo de los mosaicos y de las bancas sumergidas
y las mujeres depilándose con cera caliente zurean como palomas
entre vapores blancos de eucalipto

nubes rojas como venas surcan la tarde
cambian las mareas
rómpete día

me han ungido con nardos
y albahaca

me sostienen porque estoy ebria
me dejan dormir en un cielo púrpura

parada sobre la estera de bambú
lavo mi sexo el clítoris duro y henchido

y el placer se hace tan intenso
que también me orino

el pelo corto me hace vulnerable

¿hacia dónde regreso?

estoy anclada

no hay polvo

está la inmovilidad de los objetos

absoluta quietamente detenida en mí

en otra memoria

lo incomprensible transparente

los visillos abriéndose

una mujer una ventana

los árboles rompiéndose las alas en la luz

y la mujer en la ventana

escena después del blanco

en las oficinas los teléfonos están ocupados y las secretarias

pasan una y otra vez el mismo memorándum y nadie sabe que está vivo

¿cuál porción de la realidad es más frágil

la mía

o aquella en la que me ven los demás?

y la música abismándose
y las fotografías en cajas de habanos

los cables delgadísimos ríos de golondrinas
el calor como colmillo de jabalí

el sol hundiéndose en la canícula
y ella con un ramo de alcatraces desembarcando en el Puerto de Veracruz

¿te acuerdas?

rómpete memoria

rómpeme

tumbada sobre la poltrona de mimbre frente al espejo con las piernas abiertas
complácese ella en su cuerpo

lejos del oráculo agarrada de la profundidad de las orquídeas anticipa el placer
y ensoñecida se toca el sexo con los dedos llenos de saliva

¿quién es esa ella que desde mí se derrama anegándose en sí misma?
y yo no me canso de oír una y otra y otra vez las canciones de Bola de Nieve

y lo azul después de las misas de amaneciendo y de las enredaderas de lluvia
como si nada hubiera sucedido

y mi nana me tira del pelo recién lavado y lo trenza con listones de estambre
y el olor del café sube

¿por qué me despertaste?

y no llueve
y me pensé en lo real real
invulnerable la sequía y las bestias y el amanecer

palmeras
distancias
¿tengo miedo?

recomenzado todo y siempre lejos la imaginación lo irreversible soñado
remembranzas

y no estábamos y es el verano apacentado de bueyes y todo está quieto
la vieja casa en el enmedio
las rosas abriéndose a la exuberancia del olvido

y yo sin atreverme a entrar en esos cuartos
sin nada más que el ruido de la respiración

pasa una nube sombra de colibrí

¿en dónde estuve todo este tiempo?

¿por qué no llueve?

y no llueve
y los sauces doblándose
y la luz deshojándose
y mi vida más pensada que vivida

¿queda tiempo?

en la inestabilidad de otras memorias las plañideras lloran
en la canícula barro derretido de macetas y resolana

íbamos las muchachas a lo alto del río
los cestos amarillos de amole para tallar la ropa
machacábamos con piedra la mañana
en lo hueco la lejía
áspera limpísima
escurriéndose
abriendo sus ramas
floreciéndose
dispersándome hacia adentro

¿a dónde iría si pudiera llegar? ¿qué sería si yo fuera?

¿me oyes?

bébeme como si fuese agua

derrámame

y ocultándose en la amplitud del vestido

hundiéndose

tímido

un olor lila

un pétalo

los pétalos apenas cubriéndola

las lilas deshilándosele entre las piernas

el deseo monótono y negro como una caja de laca china

y como un perfume que hubiera envejecido en el frasco

no se parecía a nadie

ni siquiera recordaba

¿qué debo recordar?

¿qué miedo olvidado debo recordar?

y las palabras hablan

y hablan

y hablan

y no quiero oírlas no quiero

y las oigo

y el miedo desbocándose

y la ropa sin lavar en el canasto

y los recuerdos amontonándose

y yo enclaustrándome como monja

encerrándome en telas burdas y gruesas

escondiéndome de mi cuerpo

escondiéndome de mí

la falta de deseo es tan intensa como la pasión

la falta de deseo de su cuerpo la hace gritar

comienza a llover casi no es lluvia

es un desamparo

un desgajamiento

mis muertos son tan reales como yo y les hablo en ruso y en idish

y en la casa las baldosas recién pulidas
la oscuridad humedeciéndose en los armarios
las sábanas de lino almidonadas
la ropa impecable que todavía huele a ti
y el polvo escondiéndose como un animal

¿y tú por qué te escondes atrás de la migraña cuando te hablo?

¿me escuchas?

¿me escuchas?

siempre fuiste la más hermosa
nadie más tuvo importancia
oh maligna

destiérrame
déjame ir
ten piedad de mí
tú que me has consolado
ayúdame a olvidarte

¿me oyes?
¿estás todavía conmigo?
¿eres acaso mi propio eco?

estoy en el mismo lugar
el mismo lugar donde todo comenzó
donde se comienza
donde todo comienza
ya casi en el olvido

abro las persianas y cierro las persianas
se pone la mesa y se limpia la mesa
enciendo las luces y las apago
y doblo la ropa y desdoblo y doblo
y el mismo polvo y la misma estación seca y larga
y los frascos vacíos y vueltos a llenar por si tú vienes
y cae el viento
y caen las hojas
y caigo

arrúllame

envuélveme

¿y si un día no estás ahí para responderme?

¿y si no vienes?

¿y si dejas para siempre estas habitaciones que desempolvo para ti?

y esto ¿tiene importancia?

me haces daño

suéltame

no me quites lo que he aprendido por mí misma

las mujeres se sientan en el suelo

yo digo Kadish por ti y por mí

las palabras están gastadas como esas piedades con el mármol gastado por los besos

Madre de Dios ruega por nosotras

y ella que vino desde Kiev

ramo de flores contra el pecho

vida para ser vivida en un tiempo más largo

oh madre que olvidé

en esta hora y en la hora de nuestra muerte

Adonai Eloheinu Adonai Ejad

adiós

adiós

oh madre

adiós

¿y a quién le importan estos recuerdos?

ella muchacha con flores
y los vestidos plisados y la boca muy roja sonriendo
ahora sólo un retrato guardado en una caja de habanos

ella con el sol de mediodía
flores blancas
y los dos niños agarrados a su falda
caminando por el Parque México

ella que no sabía decir Kadish
despidiéndose en una estación de tren
despidiéndose de padres y hermanos
a quienes nunca más volvería a ver

ella
oh tantos sueños que no alcanzaron el mar

ella gorda
vieja antes de tiempo
¿cómo pudo ocurrirme a mí?
el pelo recogido hacia atrás
y la mirada de un animal herido

y estuviste distante de los otros
y estuviste distante de ti
y te quedó para siempre el sabor del té
de aquel samovar de tu casa

¿oyes mi llanto?
¿oyes mi llanto que te cubre como una tela?
rásgala
rómpeme
cúbreme con tus cenizas
libérame

espero las noches como un animal amarrado que patea
patea
y te acuso
y de qué puedo culparte
¿cómo hubiera podido ser de otro modo?

el oráculo se cumple

déjame ir
suéltame
no regreses
no quiero quedar atrapada en tu sueño sin poder despertar
¿hacia dónde ir?

llego sólo al lugar del principio
regreso para besar tu pulso
para caer de rodillas
devotamente beso las arterias de tus manos
oh madre ten piedad de mí
oh madre misericordiosa
ten piedad de mí
sostenme
derrótame pero dame tu consuelo

apoyo mi cabeza de niña
toco tu corazón
cierro los ojos
estoy atada a ti como el ahogado
a la piedra anudada a su cuello

ya no tengo miedo
no puedo hundirme más abajo de tu corazón

llévate la luz
noche

sin oponer resistencia
en la espera
 en la anunciación
en la quietud que antecede a la visita
 que antecede al nombre
en la belleza absoluta del regreso
 en la fiebre
en la percepción anulada
 en la fragilidad
nadie a quién decir esto
 ¿quién puede decir su propia vida?

y no hubo tiempo porque esperé otra cosa otra palabra
la impronunciada la inoída

 y nos dispersamos en la rutina

y las palabras que no dijimos las verdaderas las que sí decían
quedaron en aquel sueño del que no pudimos despertar
 escúchalas

 ahora que ya no estás déjame decirte

y desovándose en pequeñísimas estrellas
el alba
y el blanco destiñéndose en los muebles y en su ropa
y en los pétalos
y en las rosas

y el cuerpo marchitándose
y oliéndose a orines

y la muchacha que lloraba abrazada a su madre muerta
sigue llorándose dentro de mí

me muevo ahora cerca del silencio

¿tú abriste la ventana?
aquella la que busqué soy
no hay evidencias

apenas la respiración de una mujer vieja lejos
yo
el camisón arrugado
el día interminable
el aire quieto
la calma en línea recta
blanco sobre blanco latiendo
pulso cada vez más lento
lentamente
aprieto aflojo aprieto
respiro respiro
estoy respirándome
estoy respirando
respirando
¿y quién me va a recordar?

ruido de arterias

sólo respirando

ella apenas respirando como en un día cualquiera

se atraviesa un recuerdo

hay grillos en el borde de la tarde

no hay noches

duermo en la memoria

abro los ojos

nada

nadie

yo todavía yo

יתגדל ויתקדש שמייה רבא

estoy más lejos

¿puedes verme?

quiero despertar

por el momento manos y pies quedan en la misma posición

doblo el camisón y lo guardo

por qué no abrir los ojos en la oscuridad

en la propia oscuridad como al principio

entonces abrí la ventana

יזכור אלוהים נשמת אמי מורתי שהלכה לעולמה

uno se va a morir a solas a solas en lo oscuro
lejos de lo que uno fue o creyó ser

uno se muere entre los sentimientos más simples
en la sorpresa enorme de estarse muriendo

uno se hace un hueco en la oscuridad
y se echa ahí como un animal

como Jonás en el vientre de la ballena
como la sibila dentro de las paredes húmedas
sin saber qué decir sin nada para decir
por ti siempre para ti
esta fidelidad debe haber sido a mí misma

viejos sentimientos cuidadosamente olvidados rompen el olvido
y sabes que te hablo a ti sólo a ti para siempre a ti

el aire se llena de flores
la lluvia también se desplaza hacia el sueño
lentamente recupera su sombra
se inclina como un sauce

cae

yo regreso a casa

¿me oyes? debajo de mi nombre estoy yo
la pequeña olvidada dice que no sabe dice que no sabe
loba ¿estás allí?

y para recordarme vuelvo a ti
qué sola debes sentirte
(esto es sólo el testimonio del oyente)

¿me estás oyendo?

abísmame memoria para que pueda perdonar

¿quién podría decir la compasión?

quédate

febrero

hablo de aquellos tiempos viviéndose

vuelvo a ver aquella cara

¿puedo acaso arrancarme de mí?

escucho a través de paredes subterráneas cómo los presos
se dan señales unos a otros

memoria ¿me oyes?
creces como lo que se olvida

y aquella que soy
ofrece perdón a la que fui

sobre la mesa unas fotografías
esa muchacha la de la izquierda al frente
sí esa soy yo

testigo contesta

contéstame

la voz

cae

caen las palabras

y lo que de ellas nace

no expliques perdida en ti

tú

no expliques cada año

Yizkor

ella llora

sin tocarla en un acto reflejo lloro con ella

busco el lugar del corazón

el llanto se pierde en lo oscuro del sueño en la oscuridad de la noche

en lo oscuro de la casa en la opacidad del silencio

somos los que se van

la mira la sigue mirando con los ojos cerrados
me gustaría despertar y hablarte pero no tengo nada que decir

y a los treinta días de muerta y ante ese montón de tierra y piedras se escucha
ese canto de los hombres del desierto

aunque no entiendas arameo

escúchalo

quito las piedras para que penetren las palabras

la mujer enmarcada en su propio paisaje apoyándose en la borda
las olas en esa inmovilidad aparente fijan su sueño
y bruscas irrumpiéndose en el sueño las palabras del Kadish
y los hombres jugando dominó y bebiendo cerveza
y el niño durmiéndose y la tarde hundiéndose
y en la borda la figura de ella
(reverberación del vestido gris)

una muchacha sola en el muelle
el calor es muy intenso la luz es blanca y lastima
es tan violenta esta luz que la desnuda
la despoja
la luz es interminable tiene que cerrar los ojos
el niño se suelta de su mano
ella está allí por primera vez y para siempre
la luz queda vacía
desciendo
a través de persianas cerradas música que nunca he escuchado
desciendo
vendedores con frutas desconocidas
desciendo
espacio interminable descenso

otra vez la misma escena

la mujer en el muelle deslumbrada
el niño corretea en el malecón
en lo adentro para siempre la añoranza
más allá del mar la otra orilla de la nostalgia
fui injusta con mi madre
y después de todo ¿qué hice yo con mi vida?
desciendo

desembarcamos un mediodía en el Puerto de Veracruz
traíamos los abrigos de astracán de los abuelos
y en La Habana comí nísperos y mangos por primera vez
¿a quién contarle esto?

memoria del mar de su tedio
de la muchacha que fui
del vestido que ahora se ve ridículo en la fotografía

memoria de las tablas percutidas del barco
de aquellas olas impávidas en su belleza
memoria de la luna casi insoportable

y es mediodía y es hoy y desembarco y es un día de agosto
y jamás me había sentido tan aferrada a la vida

iría a morir al otro lado del mar esa es su única certidumbre
lo que ya fue lo que no será más

nada de aquello que la inquietaba se trasluce en esa fotografía de antes de partir
el pelo recogido y el niño con ella en esas fotos anodinas de pasaporte

ella es real sólo hasta donde puedo imaginarla

¿hubiéramos sido amigas?

ella me mira ella dice que quisiera morir
(no es verdad está tan llena de gozo que por eso piensa en la muerte)
separo cuidadosamente los recuerdos que me atan a ese corazón

y ella se arranca de su sombra y las palabras no la alcanzan
y la vida es el único refugio y tú te me moriste te me moriste en mí

y la tierra se deshiela y no sé por qué esta mañana me quedará para siempre
es el olor de los lirios arrancándose a la nieve
(en realidad es una mañana igual a las demás)
¿por qué es ésta la que guardo?

tercos sueños dádivas para nadie apenas para ella misma
la fotografía no nos descubre nada (todavía es una mujer joven)
yo nunca la conocí

¿en qué momento aquellos sueños comenzaron a perseguirme?

el grito es sin lágrimas sin voz desnudo
es lo más cerca que puedo estar
ella no quiere que yo la recuerde
déjame hablar
y el grito lejos
y las palabras no pudieron llegar al corazón
rosas en el último peldaño
y otra vez no reconozco la voz

aquella muchacha sola en el muelle

esta imagen para siempre

¿qué vida fue ésta?

¿y qué es lo que esto quiere decir?

y mi voz confundiéndose con la tuya

los pájaros golpeándose contra la luz

el verano desbordándose

y ella escribiendo cartas en un idish que ya nadie habla

¿esa mujer soy yo?

me acerco a la borda miro el mar no guardo ningún recuerdo
nada a qué aferrarme

y toda esa gente ¿dónde está ahora?

nada no me dices nada
nada no queda nada

el tedio de la espera
el diagrama de la lluvia el hundimiento de los sueños

y yo avergonzándome de mi acento de extranjera
y de las costumbres de mi casa

acaso somos la misma oscuridad las mismas palabras los mismos gritos
nunca lo sabrás los muertos no entienden a los vivos

y si fuera hasta tus fauces y si fuera hasta el remordimiento
tú que ya no me escuchas tú que ya no me oyes llorar

ábreme el perdón acógeme en tu indiferencia
la tierra te ha deshecho no sabes que estoy aquí

la lluvia arrecia somos cómplices
concédeme tu olvido

¿dónde está tu muerte ahora?

y ese olor a madera mojada
ese olor húmedo y salobre

las mujeres exangües bajo la luz (muchas usan peluca)
murmuran palabras recién aprendidas en aquella lengua extranjera

las repiten como letanía
las estrellas desprendiéndose de la noche

siguen su propia ruta
yo desde aquí las sigo a ciegas

todavía oigo envuelto entre la niebla el canto de las sirenas
todavía no conozco el olvido tampoco conozco el perdón

¿y qué buscabas en aquel sueño?

dame la añoranza para que pueda buscarte
todo cuanto he amado desapareció

estoy cercada

ruega por mí

busco en la tierra mojada un lugar para morir

¿cómo encontrarte?

la lluvia cae
cumple
no es insistir mirarla

de allí hasta el principio

beso estos bordes dudo
queda el hábito de despertar

la mañana
las flores momentáneas

¿quién recordará mi casa?

no bastó sentir
ni siquiera bastó la serenidad

mi vida no dejó huella
agua en el agua
insípida

durante años he hablado en un idioma que no es el mío
¿estoy acaso lista para morir?

¿con qué puedo retenerte?

me lleno las manos de aquellos lirios arrancados a la nieve

los lirios se marchitan

regresan a la tierra

quién sabe si volveremos a encontrarnos

nunca sabré no sé si estás oyéndome

¿qué recuerdan los muertos?

afuera enmudece la lluvia

(bendíceme madre)

estoy muy cerca de tu corazón ¿tú me oyes a mí?

la oscuridad se dilata

el tiempo de vivir es tan corto

caigo en el sueño sin salir del sueño

es un día como cualquier otro

afuera llueve

los sauces se desprenden de la lluvia
ha pasado tanto tiempo desde que estuve aquí

madre no me juzgues
tú también estás condenada al olvido

la lluvia cesó queda su sombra
casi se filtran las voces
¿las mismas?
no lo sé

¿me dejarás algún día a solas conmigo?

¿me dejarás algún día llegar a ser la que soy?

¿me dejarás?

entonces tuve el sueño o la visitación del sueño
como el viajero antes de llegar me siento agitada
quiero entender o despertar
el agua centellea como una cuchilla
era el Leteo

como si tuviera nostalgia de lo que estoy siendo
nostalgia de mí
como si pudiese comenzar de nuevo
como si me mudara a otra casa
como quien repite palabras que son mantras
como un monólogo desde ti hacia ti
como si fuese yo la que ha comenzado a morir y no tú
como si el miedo y el polvo fuesen uno

de arcilla la mañana
de ríos la mañana

y los recuerdos son el puente
¿hacia dónde desde dónde?

queda una línea de luz no más consistente que una idea
el sol como una bala en el intersticio del día

y en el cuarto tu sueño
profundísimo y dulce como un animal querido

no tengo el lugar sólo la añoranza del lugar la rutina
y el tiempo que pasa

sigo el movimiento del sueño sus huellas pequeñísimas
 sigo el movimiento del río su peso sus partículas
 su silencio sus larvas sus laberintos
las estrellas que flotan como cáscaras

 queda la mañana
 la olvidada
la mañana para no ser vista
 la mañana para llorarme
 la espesa la temida
 la larga
 la indefinible
 la quieta mañana

y el aire arqueándose bajo las acacias

he construido mis sueños cerca de las rocas
yo elegí este paisaje árido
esta constancia esta sed
nada más triste que esta vastedad que es apenas nada

turban a la piedra sus sueños

acaso el tiempo en otra oscuridad
es su transparencia

¿con qué puedo retenerte?

¿desde la vieja casa (hoy convertida en restaurante)
con sus baldosas desteñidas y sus techos altos?

¿desde los jardines de arena vistos hace ya tantos años?

¿desde mi miedo?

ven y dime

¿me reconoces en ti?

¿me reconoces?

ven olvidada

ven y lléname de lágrimas

lléname de lágrimas para que pueda llorarte

tocaré tu lucidez y la resaca de este día

te lameré las manos como un animal

mírame

no te desvanezcas

no me dejes

ven sollozada
disuélveme en tu lengua como a una hostia
hasta la avidez del polvo

no me dejes

déjame en ti déjame ser en ti déjame doler en ti
déjame llorarme en ti
no me dejes

arrástrame hasta la desembocadura del día
déjame en su quietud
en su aspereza

y el agua en su silencio de raíz
en su lentitud de raíz
se abre temblando

y la mañana se queja
y se mece con las viejas palabras
las largas las sumergidas palabras

dámelas para que pueda buscarte dámelas
para que pueda abrirme no al conocimiento de ti
sino al confuso presentimiento del camino hacia ti

desde esas palabras te hablo
desde el pensamiento y la idea del pensamiento
desde ti y el principio que emana de ti
desde el deseo de llegar hacia ti

y la mañana se abre
y comienza Shajarit
oh hermosura oh hermosura
oh hermosura

escúchame
donde quiera que estés
escúchame

hay un vértigo en esta luz
y el día se desploma
y las golondrinas atraviesan el instante

¿qué saben los dioses de los sueños de los hombres?

es en esta luz que me consume
en su transparencia
donde más te busco

es en la resequedad de esta mañana
imperceptible derramada
agua en los labios del sediento

madre soy yo la buscada
te he llevado sobre mí
sintiendo tu peso

y el olvido me duele
como una herida
la luz se aquieta

y te oía dentro de mí
te oía en la desembocadura
naciéndote

y las palabras se hundieron
y el llanto se embebió en la arena
y yo me quedé en la orilla

y había algo entrañable en los días y en el recuerdo de los días
y me tomó el tiempo de vivir para despertar
pero lo más importante no lo dijimos

era cerca del corazón oscuro de los sauces
donde aún te nombro y me postro ante ti
como antes como siempre

estoy bajo un cielo pálido
por siempre el pálido inmenso silencio
y era dentro de mí como una floración

un despertar al otro lado
y yo quería saber
pero sólo me fue dado preguntar

el otoño se tensa como un arco
la lluvia también se desplaza hacia el sueño
lentamente recupera su sombra

se inclina como un sauce
cae

la luz sube en oleadas
vagido

en lo callado inmenso del nombre
mortal y sola en su errancia
la traspasada palabra

a tientas
la oficiante
vieja madre cómplice

intercede

ay convocada
nocturna
como un charco de miedo
con tus ojos de viuda
abriéndote en tu hambre
te clavas en lo extenuante del amor
y la noche
temblándose en todas sus ramas
se arrodilla ante el abismo
me cubre como una lágrima
y caemos por la misma pendiente
cómplices

ábreme con tu saliva

empújate hasta mi hondura hasta el desamparo

recíbeme como si fuese un puñado de tierra

transito yo misma

las palabras
brevísimas húmedas

rozan la superficie
como una serpiente

y la voz sabe que no sabe

avalancha de hojas
y su lamento seco y rojo

el río se inclina
hacia su sed

el tiempo va más aprisa que yo

la noche se desgaja
toco su desnudez de agua

y ella grita dentro del grito

entré al lugar entréme huérfana

¿dónde están las palabras por qué no comparecen
por qué no me socorren?

de súbito

la luz

queda el agua como un cilicio

cavando en su violencia

y no tengo voz para decirlo

entre los muros

tus gritos

nudo

espiral

límite

y la piedra en su sueño
en su barro

cayéndose
hasta su fondo

y la voz golpeándose
sorda

volcándose
en el cielo vacío

y sembraron las tierras de sal
y las araron con sal
y el escriba selló las palabras

en la purificación de la cantera
la fe en su laberinto
en su desgarradura

y ella
la anhelante de bruces

y ella sola en su fondo
larva

se estremece
se contrae como un molusco
pálida

en lo más profundo del adentro
acechando

oscurísima dilatación

en lo abismal de su agua
la fuente se alumbra a sí misma

derramándose
el oír tenso
ancla

y tú y tú

ella flota en el vientre de la tierra

boca abajo como los suicidas

tócame adentro de ti
con esa contención que se desborda

tócame
en esta oscuridad del pensamiento

en lo incomprensible de mí
en esa otra incomprensible yo

ah si pudieras tatuarme
si te quedaras ahí
si tan sólo te quedaras

como una perra ciega
amamantando

quédate
dame las palabras

he de arrancarte

he de pisarte

tú frágil

tú que tiembles

reconcíliame conmigo

para que la tierra me sea leve

no sé cómo seguir

estoy seca

hablo para ti hablo desde ti
y el dolor resbalando como una gota de agua

húmedos ideogramas
trazos ilegibles
en este equinoccio de primavera

la vieja lluvia floreciéndose entre las piedras
el deseo siempre de otras cosas
que no sé qué son

la lluvia que ahora se marchita
y se amarilla
como el eco de una flauta de carrizo

y esta nostalgia
que apenas si toca la carne
pero mortifica el alma

¿me oyes todavía?

como una medusa la conciencia
quema este cuerpo estas palabras

pobre cosa inerme y sonámbula
que acabará cubriéndose de hierba

¿o soy yo la que me he perdido?

suplicante en su desmesura
anfitriona con las manos vacías

en su resequedad de madre

la luz desciende
insidiosa
tábano

nada me es dado saber

tantos años para llegar a esta mañana
igual a cualquier otra

para llegar a este día
igual a todos los días

y recibirlo
en ofrenda

¿en qué parte de mí lloras?

cálido inevitable sueño

como un regazo

como un recuerdo de madre

todavía estoy dentro de la luz
pero eres tú la que ha de decirme
tú la palabra vacía la que guarda el nombre

desbordada luz
en la confluencia de los sueños
anegándose en el corazón

absuelta luz
en la extensión del instante

luz sola sin más
desasida
mínima en su raíz

quebrada luz áspera
detenida en su grito
temblándose entre las manos

y dije tu nombre
y el lugar era de aire

y la palabra
la presa

en la desolación de la fe

y la palabra cierva
en la amplitud del silencio
se desploma
dócil en su infinita contradicción
en su misericordia

y el corazón se cierra
y el corazón se abre
deslumbrándose

quietísima luz
apenas polvo

¿eres tú la que habita el nombre?
¿tú la que irrumpes?

el peso de la Pythia
en la conciencia

balbuceando
me cierno en círculos como un halcón

segada luz
en su deslumbramiento

flujo y reflujo de los años vestales

aquí adentro la luz se derrama
y la palabra cruza el umbral

y me llené la boca de tierra
para callar a las palabras

agua que se desgaja si pudiera tocar tu profundidad pálida
agujeros del agua si pudiera abrir de tajo el miedo

agua como una ostra cuando es acariciada
si pudiera abrir eso cerrado como tu cuerpo

agua hasta el polvo
agua hincada en ti
agua padeciendo tu sed hincada en ti
hasta el polvo

agua que pide ser besada
puño cerrado que se deshace en lodo habría de decirte y no me oyeras
fuera como si nunca hubieras sido
para que tú me recojas
y me hurtes de mí en esto que no entiendo

como una piedra en eterna obediencia

y te hablaba a ti
y tú eras yo

y tan oscura el agua

como quien entrega el alma
y no hay quién

y tanto cielo en tu cabeza

y el corazón que no quiere hundirse
hundiéndose

y yo como antes y como siempre
y desde para siempre obedeciéndote

no sé hacer otra cosa
nunca he sabido hacer otra cosa

obedezco te obedezco

y lo huérfano allí abierto
 en canal

y la luna golpeándose bajo ese cielo
más pálido que el agua más pálido que tus sueños
más endeble

y tú me decías
—sueñate que es hermoso el sueño de la vida
muchacha

¿recuerdas?

no puedo despertar

it is spring again
the plum trees are blooming

you planted them long
long ago

y la voz decía

deja que entre en ti
que hurte en ti lo que me pertenece

do you hear my heart's disquiet?

does my longing my boundless longing
distress you?

the longing is in your mind —me dice

with big blue
beautiful eyes

swollen feet
lungs full of water

disguised as an old woman
soaked to the marrow

a harpooned whale
sinking into herself

sinking in to her rage
pledged with love

y el corazón que no quiere hundirse
hundiéndose

y yo queriéndome llegar a ti
y el agua y oscurísima

siémbrame

Rise
Mother from off me

God damn you God damn me my
misunderstanding of you

and she is so lonely
an orphan

in the world of the dead

but this is not loneliness
it is not sadness
this flow is pure joy
though joy is always sad at its root
it is delivered like death without your knowing
it is this not knowing that flows
it enters as a body enters love

this restless beauty

Kadosh

Kadosh

Kadosh

words flood like tears

loaded words
like a fisherman's net

flayed words
like ash on the skin of a sadhu

silt words
unspoken

summer opens up
agapanthus clench the sun
blue
you let life pass by
a life spent longing
things you didn't need
you listen to yourself
decode old forgotten selves
remorse from far away
leaps like a leopard —words
meaning suddenly gone
leap
dreams soar
then fade
slow
slow homecoming
oh mother
if only I could forgive you
oh mother
if only you could forgive me

estoy en tu silencio
 en éste tu olvido —que es el mío

como un sol el cuerpo se arrodilla
 y se hunde

estoy ahí en lo quieto
 en ese tu fluir quietísimo
 en esa tu luz

ahora eres tú la que llora
la que suplica

¿dónde estás llorando?
¿dónde en mí es que lloras?

soy la última
en estar con ella

en asistirla
en morirla

suéltala —me dicen

pero si pudiera le daría mi pulso
si pudiera cubriría de flores su espanto

si pudiera le pediría a la mismísima tierra
que la absuelva

y la perdone

perdóname tú a mí
perdonada

beso tu miedo
beso lo solo de tu miedo

tu huérfano miedo
tu para siempre miedo

tu miedo dentro de mí

y la devoción como una hoja de obsidiana
corta

el silencio en su semilla
la luz quieta

yo ahí

la luna
más frágil que tu sueño

y la palabra

rompe vuélcase
ahí

en su tajo

celda tú en mí
sin mí

y ahora ¿qué me vas a decir?

¿qué más me vas a decir?

אויב דו גלייבסט אז דו קענסט שלעכטס טאן
דארפסטו טראכטן אז דו קענסט פאריכטן די אולה
אויב דו גלייבסט אז דו קענסט וויי טאן
דארפסטו טראכטן אז דו קענסט פארקייירן די ווונד

si crees que puedes causar daño
entonces cree que lo puedes reparar
si crees que puedes herir
entonces cree que también puedes curar

ή μνήμη όπου και να την αγγίξεις πονεί

la memoria donde se la toque duele

y quizás
y esto que soy

y cambia
y está en el centro

la intensidad de lo que es

así entra ella en la Mikveh
así se sumerge
así la ofrenda
así

en el corazón del agua

y ahí

ahí metida
en ese cuerpo
de vieja
yo

más mortal
que nunca

y el cuerpo

áspera
textura
de simiente
de hoja

la piel

con las manchas
de la tierra

y los días allí
uno
y otro

y otro

¿y si esto fuera sólo
un sueño?

di

dime

tú que me conoces

tú que eres más yo
que yo

tú que me entiendes

porque yo a ti
no te entiendo

tú sí
tú

dime
dime

dime

y el cuerpo

no deja

no me deja

no se deja entender

y no se imagina

no se imagina

lo que nos está pasando

y en lo sola
y conmigo

en lo solo terco
y vanidoso

esta yo

a la que tanto quiero
y tanto me quiere

y me mira
y se mira

y se fascina
mirándose

con sus aretes de cuarzo
sus perlas

sus broches de París

me mira
y no ve

a la mujer gorda
y vieja

que soy

¿y yo sí la veo?

y los otros

¿qué ven

cuando me ven?

y en la calle
el sol
y la vida

a manos llenas

como si sobrara
como si fuera

para siempre

y el cuerpo aquí
atrapado

y yo allí
en ese cuerpo

yo que no sé
y no quiero
saber

que estoy
vieja

¿qué atajos

qué camino

qué es esto
que siento?

¿a dónde
este naufragio

estas palabras
estos huesos

a dónde?

¿qué hago aquí?

el insomnio casi toca
la perfección

estoy bien despierta en el sueño

son las tres de la mañana
y tengo miedo

¿esto es ser vieja?
¿es así?

y se me viene
de pronto
una nostalgia

acaso un tedio
de otra yo también

olvidada

y grito

y la pequeña
la apenas
vieja

grita

¿yo?

¿ésta

soy

yo?

de ti las todas palabras
digo

y el cuerpo
viejo girasol
se inclina
ante la caricia

se dobla
tímido
leve
se dobla

ante ti

las palabras
son tuyas

desde ti
te acogen

desde ti
su vuelo

¿no las oyes?

¿es que ya no me oyes?

y la voz

cayéndose

y tú

en sus filos

en sus acantilados

tú en este cuerpo

que se cierra

y pide

me está pidiendo

qué:

no sé

¿y si me quedo sola
sola en lo solo

de este cuerpo solo?

¿quién para recibirlo?
¿quién para ungirlo?

¿quién para decir Kadish por mí?

apenas si fui

la que tenía
que haber sido

apenas
el trazo

¿qué debería
haber sido?

¿yo escogí mi vida?

¿se cumplió el oráculo?

¿obedecí?

¿a quién?

¿para qué?

¿cuál de todas las vidas

que me han vivido

es la más mía

la más verdadera?

¿dónde lo vivido?

¿dónde lo que me inventé?

¿dónde me equivoqué?

quisiera ser consolada
de mis faltas

de no haber podido estar
cuando tenía que estar

que me preguntaran por qué
por qué no pudiste

¿por qué?

¿dónde
la vieja casa?

¿dónde el recuerdo?

¿de mí?
¿de la que fui?

¿de ti?

amanece

la ventana

se llena de luz

y el día

irrevocable

en la humanísima

mañana

se abre

y yo despierto

old sunflower
you bowed

to no one
but Great Storm
of equinox

viejo girasol
ante nadie

te inclinaste
solo ante la Gran Tormenta
del equinoccio

¿desde qué desprendimiento la ofrenda?

pétalos de agua

monótonos

aleteos
desgajando

astillas

y todo ese oleaje bajo la piel

relámpago de sílabas

antes de junio

antes de las lluvias

saudades

llueve

es una iniciación

como si hubiera bebido cicuta

la deja hacer

la mira hacer

en sus parajes de grito

el agua irrumpe

cerca del sollozo

la caída rápida

en desbandada

fluye

y el cuerpo

desprendida rama

olor a frisas

un desbarrancarse

desde lo más hondo

me estoy rompiendo

cáliz

seco el fluir

las flores dique

el cuerpo inmensurable

y dijo

no tengo más corazón que el que tú rasgas

y tú más oscura que nunca

me desbordas

pero soy yo la que cruza los límites

y baja

entre mí
y yo misma

en aquel enero
en su declive

súplica tajo
dislocamiento

en este paisaje

en ese agujero
en ese espejo

en esos bordes
en lo sola

y baja

se arquea
se cimbra

y la caída
más colmada

abre esta carne

y el cuerpo
ávido

no se atreve a renunciar

y las palabras

doblándose

dóciles

temblándose

dóciles

desamparándose

y en ese desamparo

en lo dócil

la mirada

y ahí besa

en ese desamparo besa

en eso desamparado besa

y abierta

invadida por la mirada

ella gime

acaríciate me dice
y yo obedezco
y tiemblo

y el placer llega en oleadas

y se vuelca

y se hunde

más

y más

y más adentro

pálido

devoto

irremediable

abriendo

abriéndose

más

más adentro

más en sí mismo

más sí mismo

un puro sí este sí mismo

extendiéndose como una mancha

como un puño levantado

desgajándose como una ceiba

gimiéndose

y las caricias se hacen más rápidas

y más dulces

y más abruptas

y el temblor se repliega

y la palabra acude
y se exige

y se padece
en esa su exigencia

aunque no tenga nada más qué decir

ya casi no tiemblo

¿o es que el temblor
se hizo ruego?

de este silencio
ábreme como un surco

loba
pulpa del sueño

¿acaso es el miedo

el altísimo?

consume my heart away sick with desire

sólo siente

siente

el cuerpo siente

y ella está ahí

inmersa

sintiendo

dice que tiene miedo
dice su miedo
está ahí en ese cuerpo
en ese miedo
me dejo tocar
me abandono al miedo
y el miedo
áspero
brutal
ahí
expuesto
a merced
y yo como ahogada
como penitente
ante él
de rodillas
y ella ella llora
y pide más
se ovilla en ese regazo de lágrimas
en esa oscuridad cálida
en su increíble necesidad

y el grito
apenas
un filo
un ala
la luz
sobre ti
desde ti
adentro de ti
abriéndome
en ti
para ti
y sólo así
sólo así
purificada
de tanta vida
sólo así
podía yo encontrarte
en mí

el amor no tiene piedad
y yo que estoy hecha de palabras
no tengo palabras
y el corazón cae
en el corazón del mismísimo Dios
y yo me tiemblo ante ti
en el deseo de ti
de ser en ti
como de Dios

راه بهشت از ریگ های جهنم پوشیده است
و راه جهنم پوشیده از ریگ های بهشت است

el camino del cielo está empedrado de infiernos
y el camino del infierno está empedrado de cielos

y el cuerpo
cae en sí mismo

cae en ti

cae
para ti

tócamelo
siéntelo

¿lo sientes?

¿me sientes?

aní ledodí vedodí lí

aní ledodí
aní ledodí

¿es el alma la que se abre
a la profundidad
de la carne
o soy yo la que me abro
a éste mi cuerpo
que un día mirará de frente
y sólo una vez
a la muerte?

the bounded is loathed by its possessor

y es la primera mañana del primer día de primavera
y yo salgo de tu sueño para entrar en el mío
y la luz es blanca
y se amanece con el calor
y el corpiño blanco me aprieta
y acariciándome mis pequeños senos
me bajo los calzones
me cubro con la sábana almidonada
y toco mi sexo de niña
me meto los dedos
me exploro
encuentro el punto del placer
y me detengo allí
mis dedos son cada vez más hábiles
más exactos
cierro los ojos y me digo —cochina
decírmelo me excita
y lo que siento se expande
me invade toda
me cubre toda
y soy este cuerpo
este rapto esta inmensidad
estoy en el placer adentro del placer de darme placer
y mi nana dormidísima en la hamaca de al lado
y la casa hundiéndose en el sopor

y en el zócalo comienza el bullicio del mercado
hay jugos de naranja y de toronja
y agua de horchata y de jamaica y de tamarindo
y atole de fresa y champurrado
y tamales de dulce y tamales oaxaqueños
y papayas y ciruelas y mangos de manila
y plátanos morados y plátanos machos
pencas de dominicos y tabascos
sandías más rojas que la sangre
guanábanas expuestas como sexos
capulines rojísimos
granadas escurriéndose
zapotes negros desbordándose
mameyes abiertos como vulvas
piñas gordas y jugosas
la fruta de la pasión endureciéndose
y el calor metiéndose en los petates
metiéndose en los chiquihuites
metiéndose en las mojaras
y en las cubetas rojas de camarones
metiéndose en las langostas
en las patas de cangrejo moro
en las jaibas amarradas en la sierra para el ceviche
y en las almejas entreabiertas y asustadísimas
en los pulpos flácidos desmayándose en su tinta
en los ostiones soñándose en el fondo del mar
en las ostras pequeñísimas como piedras de río
en los pámpanos blancos de Michoacán
en las truchas de agua dulce y de agua salada
en los esmedregales transparentes y en el robalo
y en las carpas de Morelos y en el callo de hacha
y en los charales con la cabeza rota
en los grandes huachinangos
y en las aletas de tiburón

y el calor rompiéndose las alas
quebrándose las entre las buganvillas
quebrando la flor de calabaza y los huauzontles
y la vaina para los pájaros y los rábanos
y los racimos de nísperos y las mazorcas de maíz
desbrojándose en los costales del café
y en el alpiste y en las semillas de amaranto
y en los costales de mijo y de frijol
y en los canastos desbordándose de tanto chile
el chipotle el morita el ancho el cascabel
el guajillo el chile manzano el de árbol el chilaca
y los piquín tan chiquitos y tan picosos y los habaneros
y el mole verde y el rojo y el negro y el amarillo
y el coloradito y el ajonjolí para todos los moles
y quesos de Oaxaca como bolas de estambre
y queso de cabra con ceniza y el panela y el cotija
y el manchego para las quesadillas
y tlayudas y tlacoyos y molcajetes y metates
y anafres y sopladores de palma
y en los portales los rebozos de Santa María
las guayaberas las blusas de lino de maguey
los deshilados de las monjas de Aguascalientes
los dibujos mágicos de las tejedoras mayas
las playeras con el águila y el nopal que dicen *Viva México*
alebrijes afiebrados y enloquecidos
y alpargatas y huaraches y peines de madera y de plástico
y collares de cristal y turmalinas y ámbar y ojo de tigre
y mariposas y ángeles y ágatas y ónix y ébano
y caracoles y peinetas de nácar y de carey
y la crema nivea y el shampoo del tío Nacho
los corazones bordados en punto de cruz
y los jabones de almendra y de rosas y de avena
y de coco y de manzanilla
y de azufre para el acné

y el calor acaloradísimo con tantos celsius
desmoronándose en las conchas y en los cuernos
y en las galletas de nata y en las bañadas en miel y en las maría
y dulces de arrayán y ates de membrillo y de guayaba
camotes de Puebla y piñones y garbanzos y pepitas
y tabaco para enrollar y vainilla de Papantla y rajas de canela
y las golondrinas columpiándose en los alambres de la luz
y los filamentos del calor colgándose
y las raíces colgando de no sé dónde a no sé dónde
y árnica y ruda y hojas de sábila
y perlas de éter y manojos de eucalipto
y de albahaca y de mirto y de lágrimas
y glorias para las ofrendas
y veladoras y cirios y estampas de santos
y medallitas milagrosas y escapularios
y amuletos para el mal de ojo
y el incienso y el copal
y el estruendo de las voces
y pájaros llenos de jaulas
y jaulas de pericos con las alas recortadas
y loros verdes mentando madres
y las campanas de la iglesia llamando a misa
y música aquí y música allá
y bandadas de papagayos
y cenizales de otros paisajes y de otros recuerdos
y el canto sostenido de los canarios amarillos
y el cilindrero dándole vueltas y más vueltas a la manija
y a la misma canción
y un violín triste y flaco
y una guitarra ensoñeciéndose
y un trío desafinándose cantan:

*tú me acostumbraste a todas esas cosas
y tú me enseñaste que son maravillosas...*

y música y más música
y ruido y más ruido adentro del ruido
y del Istmo y con sus trenzas enredadas como serpientes
llegan las Tehuanas y las Juchitecas y las de Salina Cruz
son mujeres de grandes tetas con pezones de amapola
imponentes medusas con iguanas en la cabeza
medusas con arracadas de oro y huipiles bordados
acostumbradas a llevar las riendas
acostumbradas a las grandes comilonas
acostumbradas a las grandes borracheras
acostumbradas a darse placer frotándose el clítoris con aceite de coco
acostumbradas a amamantar niños y a amamantar hombres
acostumbradas a chupar el pene como si fuera un caramelo
acostumbradas a los excesos del calor
dejándose desflorar con los dedos
dejándose cubrir con pétalos de sangre desflorada
dejándose besar la sangre
vistiéndose con enaguas percutidas de encajes
y el mercado llenándose de las altísimas vocales del zapoteco
y las voces llenándose de flores
y un enamorado empinándose una cerveza tras otra para darse valor
y una marimba con el corazón astillado
acompañándose y emborrachándose cantan:

ay Zandunga!

qué Zandunga, mamá por Dios!

Zandunga que por ti lloro

prenda de mi corazón!

y el calor derritiéndose en las barras de chocolate
y los chiles güeros sudándose y los serranos
y los chiles poblanos para rellenar marchitándose
y las acelgas y las verdolagas y los hongos marchitándose
y el huitlacoche y los gusanos de maguey
y los chapulines y los escamoles marchitándose
y los aguacates y las jícamas y el cilantro y el perejil
y la yerbabuena y las lechugas orejonas y los quintoniles
y el pápalo y los tomatillos y el epazote marchitándose
y las cebollas buscándose el corazón
y las lágrimas y el calor enrojeciéndose
y el rojo marchitándose dentro del rojo
y las marchantas del pinole y del cacao
durmiéndose sentadas
y sus escuincles colgándose de sus pechos colgados
y bacinicas y aguamaniles de peltre
y jarras de barro para mantener el agua fresca
y desde Campeche vienen a vender sandalias
y cinturones de culebra y de lagarto
agujas de plata para bordar
y sirenas y crucifijos tallados en cuerno de buey
y bajo la sombra de un ciricote está la peluquería
y amarrándosele al tronco del ciricote un pedazo de espejo
y los clientes mirándose
y la mirada mirándose complacida
y la belleza real o imaginada mirándose arrobada
y aquí y allá los que ayudan con las bolsas del mandado
y los viejos levantándose temprano por si llega la muerte
y los que se embriagan con toloache
y los que se embriagan con el néctar de las flores
los vendedores de cera de abejas para no oír el tiempo
los que pelan tunas sin sentir las espinas
las espinas de adentro de los sueños
los ángeles de mentiras con sus alas de mentiras

los náufragos del pulque encallándose en el vértigo
y los que pasan los días tomándose su mezcal
y no saben si es sábado o apenas comienza la semana
los pirados volándose como papalotes
los enamorados en estado de gracia
los iluminados por el Espíritu Santo
los que ven qué te aqueja mirándote el iris de los ojos
los que ven tu futuro mirándote la palma de la mano
los videntes del tarot y los que ven sin ver
y los que hacen las limpias y los conjuros
y los chinos curándote con alfileres
y el babalawo invocando al destino con el oráculo de Ifá
y la Virgen del Cobre cubriéndose de compasión
y la Virgen de Guadalupe cubriéndose de rosas
los que pintan sus sueños en papel de amate
los que descifran los jeroglíficos de los sueños
el calor erosionándose en los sueños
y los sueños rompiéndose como si fueran de vidrio
los gritos de los niños jugando a las canicas
los gritos de los niños jugando fútbol
los jugadores empedernidos jugándose la vida
la muerte que no es más que la otra cara de la baraja
y las peleas a muerte de los gallos a navajazo limpio
hagan sus apuestas señores chicoteen los billetes
que corra el dinero que corra la sangre que corra el tequila
no se me achicopalen no se me echen para atrás
no se me rajen échense al dinero por delante
aquí no hay lugar para el miedo
acuérdense que el que no arriesga no gana
acuérdense que la vida no es más que un juego
acuérdense de que si no es ahora entonces cuándo
acuérdense que estamos aquí de prestado
atízenle mis valientes atízenle
que a morir venimos

y el calor con su hocico abierto
y su voracidad y su jadeo
y la mañana alargándose indefensa
y las lluvias al otro lado
atrás de los cerros
atrás de las montañas
los grandes mazos de lluvia verde
pudriéndose como la piel de los cenotes
ahogándose en este calor
relámpagos de palomas
y el sol con sus estrías aun más blancas
viniéndose abajo con su manto de avispas
y de abejorros y de moscas
impávido espléndido deslumbrante
rodeándose de zanates negros
y las gentes abanicándose
y el sudor chorreándose
y la ropa empapándose
y yo traigo los calzones mojados
y el sexo pegajoso
y en el baño sucio del mercado
me toco y me vengo y me orino
y el calor desmesurado frenético
y la Santísima Virgen de Guadalupe
y sus ofrendas marchitándose
y las cuetlaxóchitl escaldándose
y los nardos perdiendo la erección
y el calor deshojándose
y el cáliz derramándose
y las flores calientes
y los pétalos ebrios
aferrándosele al tallo aferrándose
hasta que no aguantan más
y mueren

y afuera del mercado aves del paraíso
y azucenas y margaritas y alhelíes
y orquídeas desnudas como animales
y raíces como manojos de venas verdes
y jacintos y crisantemos y lilas y nenúfares
y heliotropos y anturios y jazmines
y hortensias con el color quebrado
y azaleas con las ramas quebradas
gardenias ahogándose en sus pétalos
y naufragándose perfumadas de seda
en el kimono de una geisha
inconsolables ráfagas de girasoles
ramos de cempasúchil para los difuntos
y las flores doblándose
y los vivos pasándose la botella de aguardiente
y música y música y más música
y la triste tristeza de los muertos ensordeciéndose
y tan apisonada la tristísima y tan sorda
y tan morida y tan muerta
que ya ni sabe lo muertísima que está
y las flores llorándose
y los vivos viviéndose
y tragándose su vida
a goterones tragándosela
y tragándose su miedo
y tanto ajeteo la vida
y tantos días descarapelados
y la calor como alma en pena
y el deseo mordiéndose el corazón
y envenenándolo como picadura de alacrán
y azahares para las novias que ya probaron el amor
y azahares para las quedadas y las de la Primera Comunión
y para las que se matrimoniaron con Dios
y se quedaron con el himen intacto

y ramos de nubes
y narcisos extáticos
y ramos de rocío y de no me olvides
y los pansies de D. H. Lawrence
abriéndose en toda su belleza
y begonias y geranios iris frías
y malvones y petunias y violetas y tulipanes
y dalias y nopalillos acalorados y hoscós
y cactus secándose en sus macetas de barro
y coronas de Cristo vertiéndose en sangre de corales
y la sangre cubriéndose de espinas
y alas de pavo real mirándose con los ojos muy abiertos
y atados de heno y de alfalfa para el ganado
y atados de juncos y plumas de avestruz y caléndulas
y racimos de estrellas y atados de pico de tucán
y atados de claveles rojos y rosas muchas rosas
y allí está la muchacha que pintó Diego Rivera
con los alcatraces
y olvidada en una caja de habanos
la fotografía de la abuela rusa en Xochimilco
en una trajinera cargada de alcatraces
y veo a mi abuela poblana en su casona de Las Lomas
y es la canícula desbordándose
y el aire se tiñe de pétalos
y la veranda de tan blanca se me pierde
y yo me pierdo en el recuerdo
y veo a mi mamá poniéndole alcatraces
a un jarrón de talavera y en la radio
están tocando los boleros que tanto le gustan
y veo a mi nana y veo a esa niña que soy yo
llevándole alcatraces a mi mamá
y me veo hoy ahora aquí
aquí después de todos estos años
y tengo en un florero unos alcatraces

y estoy oyendo los mismos boleros que oía mi mamá
y el tiempo se diluye en muchos tiempos
y mi vida está hecha de muchas vidas
mi nana y yo comemos en una fonda
pedimos tasajo y sopa de médula
bebo a grandes sorbos una Coca-Cola bien fría
y me sabe tan rica que se me saltan las lágrimas
mi nana me compra un algodón de azúcar
me compra chochitos de anís
y yo emberrinchándome
me compra una nieve de limón
y se me pasa el berrinche
mi nana Lupe habla poco
es de Oaxaca y no sabe bien español
me lleva a misa a escondidas de mis padres
me enseña a persignarme
y me encomienda a la Virgen de Guadalupe
ay! virgencita Madre de Dios
consoladora de los afligidos
salud de los enfermos
refugio de los pecadores
rosa mística
líbrame del mal
qué te digo virgencita qué más te digo
con qué palabras si no sé el Ave María
con qué palabras si tengo tanto miedo
tendrías que abrir la herida
la profunda la verdadera herida
abrir ahí en esa trizadura
y en esos los tantos y tan heridos días
y en los tantos yerros
y en ese despojo y en esa violencia de mí hacia mí
y en todos esos los años en que me desperdicié
y me olvidé de mí

y me acuso porque eso me hice y más
y eso y más para que mi mamá me quisiera
y eso y más para merecer su amor
y sigo queriéndola y sigo obedeciéndola
y aún muerta sigo obedeciéndola
y aún en contra de mí sigo obedeciéndola
y para ella y por ella ofrezco mi daño
santificado sea su nombre
ruega por nosotras
ruega por nosotras
ruega por nosotras
ni rezarte sé virgencita
ni el Padre Nuestro ni tus letanías me sé
Madre sin pecado concebida
la que está en falta soy yo
yo que no he podido llegar a ser yo
y lo huérfano ahí
ahí de raíz
y mi nana me cuenta de su nahual
y me dice que las niñas blancas no tienen nahual
y que voy a estar siempre sola y desprotegida
y yo me abrazo a ella y lloro con ella
y ella me enreda en su rebozo
el rebozo huele a humedad y a sudor
nunca más volví a oler ese olor
tan de ella y tan solamente de ella
un día se largó con el jardinero
debe haber muerto hace mucho
a mí se me murió cuando me dejó y se fue
aparece en casi todas mis fotos de niña junto a mí

¿dónde quedó lo que viví lo que creí vivir?
¿dónde el sueño que fui que sigo siendo?
dónde toda esa gente y todos esos días que desaparecieron
como en los cementerios en que no hay nombres
no hay fechas sólo pedazos de cerámica rota

estoy en lo más perdonado
no hay culpa
no hay arrepentimiento
no hay nada que perdonar
hay miedo

estoy en el Parque de Polanco el viejo Parque de Polanco
con la misma Torre del Reloj las mismas bancas
el mismo estanque y la mismísima y vieja Iztaccíhuatl
la volcana y feroza Iztaccíhuatl sola y en lo más solo del amor
sigue soñándose

y se habla de lo que se ve
y se habla de lo que se hace
y se habla de esto y de aquello
y lo más verdadero se calla
lo más verdadero no se dice

y los ciruelos cubriéndose de flores
y la niña en la bicicleta soy yo
y suelto el manubrio de la bici
y lo suelto para que tú me veas

mírame

mira cómo no me caigo
mira qué fuerte estoy
mira mis manos abrazando el aire
mira de lo que soy capaz

¿sí me estás viendo?

mírame aquí estoy
aquí contigo

¿sí me ves?

¿sí me oyes?

ven para que pueda decirte todo lo que te quería decir
y no te dije
ven

¿no sientes cuánto te quiero?

¿no sientes mi amor?

y la herida allí para ser herida
y te acostumbras a la lastimadura
y la herida se hace más profunda
y el dolor más insoportable
y estás enseñada a tolerarlo
y un día el dolor y tú supuran
y el dolor ya no puede contenerse
y no hay quien te defienda de ti
no hay más nada ni nadie
nadie ni nada sólo tú
sólo esa tú que eres tú

y me quedo en eso roto y huérfano
con la lealtad de un perro

¿hasta dónde puedo irme en contra de mí?

¿hasta dónde estoy dispuesta?

¿hasta dónde?

Señora de lo Inentendible
Misericordiosa
aunque no existas
necesito creer en ti
te necesito ven
ven y entra tú en esa marisma
en ese oleaje en ese lamento
en sus arrecifes en sus filos
entra y cúbrelos
cubre su aflicción y su arrepentimiento
cúbrelos como cubres a los que se ahogaron por amor
y a los que se ahogaron por la falta de amor
recógelos ven
recógeme también a mí ven
ven y aplácame esta fiebre
aplácame este enojo
acúdete ven
ven y cálmame ven
ven y besa tú la herida

bésala para que algo como un destello
se filtre en eso tan deshabitado
abismal incomprensible
hermético
reseco
cerrado
inalcanzable

¿quién reza? ¿yo?

¿quién me responde?

¿de dónde me vienen estas palabras?

y por mí ¿quién va a decir Kadish por mí?

y el miedo allí
detenido allí
inquebrantable allí
allí prensado
lo quieto inamovible
lo quieto interminable
y el miedo me embiste
y me desprende la retina
no veo no veo no veo no veo
no veo dónde me estoy lastimando
no veo la herida no veo
y allí me quedo
allí en lo álgido
no veo el daño
no veo el despojo
no veo no veo

tengo que abrir los ojos
tengo que abrirlos
tengo que ver el daño
tengo que verlo
tengo que ver
tengo que ver
y no veo
no veo no veo
no veo

y el miedo se desborda
y no me deja pensar
y no me deja entender
y no me deja hacer nada
y no puedo hacer nada
y no quiero hacer nada
y no quiero ver nada
y no veo nada
estoy adentro del miedo
allí donde más duele allí
allí estoy

y el miedo se me convierte en súplica
y el enojo se convierte en súplica
y el dolor en súplica
y el mismísimo miedo no es sino súplica
y las palabras suplican
y yo suplico
es otra forma de la obediencia
y estoy enseñada a obedecer
y estoy obedeciendo
y dejándome golpear por ese miedo
y no tengo cómo defenderme
estoy inerme ante él
y entonces pido perdón no sé de qué
no sé por qué
y pido te pido no me dejes
no me dejes no me dejes no me dejes
y eso no se pide
y yo lo estoy pidiendo
como una indigente pido
no tengo vergüenza
tengo miedo
tengo mucho miedo

y luego ¡ay! luego están esos los otros días
los inexplicablemente hermosos
y los sueños de amor
aunque no sean más que sueños
y los boleros astillándose el corazón
y el perfume rojo de los claveles rojos
y el vértigo de esto que estoy sintiendo
ah! si pudiera sumergirme en la Kastalia
y quedar purificada
como si hubiera ido a la Mikveh para ti
para que tomes de mí lo que es tuyo
para morirme de amor
aun cuando no haya amor
allí está el principio
allí comienza el comienzo
allí el desbordamiento
lo inmenso desbordado allí
allí el saber que así debe ser
que así ha sido siempre
que no sabemos nada
que siempre es la primera mañana
siempre el primer día
y no hay más no hay más
no sabemos más

y la luna más alta y más desnuda que el viento
rompiéndose en ese cielo
tan violentamente azul
como un enjambre de estrellas

y del miedo dime ¿qué sabes tú del miedo?

y la luna allí impredecible
certera como Artemisa
la luna con sus garras blancas de leona
la luna escondiéndose entre los matorrales
dispuesta a hundirse en mi carne
allí escondida en este calor
allí donde yo también me escondo
y me dejo lamer entre las piernas
allí me dejo dar esos besos
allí bajo esa música silenciosa
allí aturdida por el calor
allí expuesta allí pido allí te pido
allí intoxicada de deseo
allí en ese abrasamiento
allí en esa inmensidad
allí toco allí le guío
allí le ayudo con las manos
y él se deja guiar se deja hacer
hace lo que le pido
lo hace en la voluptuosidad
en el esplendor de la luna
lo hace llorando
y yo de bruces también lloro
y le pido más

y la luna se monta en las azoteas
y el calor le quita fuerza
y la deja caer
y la despoja y la desgaja
y la deshace
queda una mancha blanca
un pétalo
un hilo
un miedo que no se dice
y se hace lodo
queda la luna quemada por el sol
queda la sangre seca
queda su sombra
queda un eco entre las piedras
queda un ruido roto

y aunque es ella la que rige los ciclos menstruales
y aunque no hace concesiones con la menopausia
y puede ser despiadada con los bochornos
y los cólicos y los cambios de estado de ánimo
la luna es ahora sólo una respiración
un sueño fragmentado

estoy sumergida en ese sueño
estoy sumergida dentro de ti

¿tú también tienes miedo?

y la luna deteniéndose a las orillas de la cama
y deslizándose dócil y blanca entre las sábanas
y tú y yo besándonos con los ojos cerrados
y hundidos hasta el último miedo hundidos
hasta los todavía más hundidos besos
allí libándonos el uno al otro
allí hundiéndonos el uno en el otro

mírame

mira cómo me abro

mira cómo estoy de abierta para ti

y tus dedos ávidos diestros
hurgan penetran
y el placer se hace más intenso
más fuerte
más despiadado
mórbido dulcísimo
incontrolable
y acabo orinándome como una niña
y el llanto también es de niña
y la luna se oculta
y nos deja a solas
y solos
y lo demás ya no existe
lo único que existe somos tú y yo

el martirio del éxtasis
la caída en el otro en lo otro
la felicidad sobrepasa al placer

y yo con las piernas abiertas
con los brazos abiertos
con el sexo abierto
temblándome
derramándome
sudada crucificada
me estoy muriendo de amor

sé que el amor tiene ese poder
sé que esa muerte es exuberante
sé que para merecerla
tengo que dejarme comer el corazón
lo supe desde el primer beso
sé que me tomó una vida saberlo
sé que pude no haberlo sabido

y el cuerpo vulnerado se somete al placer
se somete a ese gozo se deja gozar
qué cosas nos hacemos
sin saber lo que nos hacemos

estoy allí ofrendada
lamiéndote como una perra
lamiéndote las manos lamiendo tus pies
lamiendo tu sexo
recorriéndote con la lengua como una perra
invisibles tatuajes mis besos
pequeñas corzas desbalagadas
buscando el olor de su madre
mis besos

mis besos temblando
temblándose bajo esa luna oscura
oscura como una perla de los mares del sur

¿qué son para mí los días si pierdo mi amor por ti?
¿qué son si pierdo la belleza de mi amor por ti?
¿qué son si pierdo la terrible belleza de mi amor por ti?

y la belleza desollándose
desollándose en su hermosura

y el abrasamiento más solo
más solo y más ensimismado

y no necesito comer
y no necesito dormir
y no necesito de los días
y no necesito las noches
vivo sin saber de mí
vivo sin vivir en mí
el deseo abarca todo
arrasa con todo
soy sierva de la loca
la insondable
la inasible pasión

y de todo esto

¿qué va a quedar?

y yo pidiendo más y pidiéndole más

y más y más

y más

y la lengua metiéndose en la hendidura del sexo
y tú dejándote dándote
y él llevándote a más y a más
y tú dejándote más y más
y más y más

y por un instante la luz
cae sobre la luz
y la luz se deslumbra
y se queda ciega
y entonces se devela el Misterio
y es tan breve en su manifestación
y tan oscuro el repentino esplendor
y tan oscuro el placer de ese esplendor
y tan oculto cuanto más se devela
tan oculto que las palabras
no alcanzan a nombrarlo
y los astros no tienen piedad
y el instante se pierde
y yo me pierdo en él

y el placer me estalla y él lo lame
y el amor se me viene encima como una fiera

¿qué hice de mi vida?
¿qué hice de mi vida?
¿hasta dónde me la lastimé?
¿hasta dónde me dejé lastimar?
¿hasta dónde me la lastimaron?

¿dónde lo huérfano?
¿dónde dentro de mí golpea?
¿dónde golpean las palabras?
¿dónde si lo golpeado no tiene palabras?

y el miedo allí en el otro miedo
el de más adentro el más temido
allí creciéndose como un cáncer

allí el miedo
allí agazapado
allí inevitable
allí acechándome
no hay nada que lo detenga
es un absoluto
como el amor a Dios
como el amor a ti
como tomar los hábitos
y encerrarme en mí

y el perdón no me perdona necesita tiempo mucho tiempo
tiempo para perdonar

y ya no queda tiempo

y la locura es ahora más callada
y más sutil y más enloquecida
y para cuando pueda llorarla
ya no tendrá importancia

y mi madre tiene más miedo que yo
y está más huérfana que yo
y yo traigo su miedo
y hago lo que ella quiere
y soy lo que ella quiere
y las prohibiciones siguen
y los castigos siguen
y es allí donde habito
allí me cobijo
allí encuentro sosiego
allí en ese hueco en esa carencia
en ese agujero allí

y crecen rosas
rosas como arterias
rosas echando sangre
 qué estoy herida madre
 qué me heriste madre
 qué me saqueaste madre
 qué me dañaste madre
 déjame salir de ti
 déjame salir

¿y de qué madre huyo?
¿y qué madre huye de mí?
dichoso aquel que huye de su madre
dice Lezama Lima
y yo de quién huyo si traigo el útero dentro
de quién si no puedo salir de esa matriz
no puedo salir y la madre
está fría y está cumplida
y yo allí hambreándome de su hambre
allí dentro de esa madre que tuve
allí dentro de esa madre que me inventé
y nos devoramos la una a la otra
y no nos saciamos
y la madre también soy yo

y las fotografías quedaron allí olvidadas
y este diálogo es un monólogo casi ya sin voz
y es aquí donde las palabras sin voz se arrodillan y se quiebran
y es aquí que la muchacha que llora abrazada a su madre muerta
sigue llorando dentro de mí

y los ciruelos llenándose de pájaros
y las ramas enraizándose en la tierra
y en la alacena los frascos de mermelada
sellados con parafina

y mi mamá se hizo vieja y en un domingo
se puso un zapato azul y un zapato negro
y ella sin darse cuenta y con sus perlas
y su broche de jade y el absurdo de esos zapatos
y la desolada desoladísima desolación de esos zapatos

y nunca dejó de fumar
fumó hasta el último día
y se ahogó en sí misma
y yo me quedé sin ella
y con todo lo que de ella traigo dentro de mí

comienza a llover
la lluvia golpea las piedras
golpea
golpea las nubes
las nubes golpeadas
se amontonan como focas
golpea a la luna
la luna golpeada se ahoga en el agua
los golpes son cada vez más fuertes
más precisos
más desesperados
y la lluvia no cede
golpea como un látigo
golpea como el miedo
golpea inmisericorde
implacable golpea
no para de golpear
no para de llover
llueve y llueve
y llueve

y el oráculo se rompe
la línea que lo sostiene se rompe
la red de protección se rompe
y yo sigo allí obedeciéndola
y ella allí ahogándose
y yo allí ahogándome en ella

באשערט באשערט

עס איז באשער

es iz bashert

es iz bashert

es iz bashert

así tenía que ser

así estaba escrito

¿dónde está escrito?

¿qué es escribirlo?

¿el destino está antes del aleph?

cubro con besos tu miedo
la tierra va a cubrírte
la tierra va a cubrir todo ese miedo
y el olvido va a cubrir al miedo

y el solsticio se inclina ante la madre
y la alimenta
y ella alimenta este sueño
y en ese sueño estoy yo

y el sueño se interrumpe abruptamente
como si lo hubiese mordido una víbora

tuve respuestas más recónditas que las preguntas
lo que de veras soy escapa a mi entendimiento
no sé quién en mí decide por mí
y salto al abismo de las alturas
y me enredo en mis propias alas

y cada día es único imprevisible imperfecto
sólo el vacío es perfecto
y la vida está llena de imperfecciones
y no sé cómo vivirla

¿y qué queda?
¿qué va a quedar?
¿qué de lo que fui?
¿qué de mí?

y lo que no hice
y lo que no dije
y lo que no di
todo eso que me guardé
 ¿para qué?
 ¿para quién lo guardé?

¿estás llorando?

no lo sé

quizás y eres tú la que llora

¿a quién apelo como Job ante Dios?

¿ante quién me interrogo?

¿a quién le estoy hablando?

¿quién me está hablando?

y la voz con sus esdrújulas
la loca con sus vocales aun más locas
y sus acentos y sus diéresis
y sus puntos y sus comas
se está muriendo
a zarpazos y a sollozos se me está muriendo
y yo aquí sola sola sola sola sola
y ella diciéndome que ya no tiene nada que decirme

y la madre en la terraza grande
juega mahjong con sus amigas
y fuma un cigarrillo tras otro
y las señoras están concentradas
y también fuman y toman café
y yo ahora estoy más vieja que tú
y me pinto el pelo como tú
y traigo tus aretes de perlas
y me parezco a ti
y tú estás muerta
verdaderamente muerta
más muerta y más sola
y más desamparada que yo

y regreso a ti como antes y como siempre regreso a ti
mírame aquí estoy aquí en tu sueño aquí contigo aquí
en el esplendor del sol

y en la mesa olvidados en un vaso de agua
quedan los claveles rojos de este sueño

¿es que no hay nadie?

¿nadie?

¿ni siquiera yo?

cálido apasionado cuerpo
no me dejes

dime qué hago con todo este miedo

¿qué hago?

Dice:

tienes que regresarte a ti

tienes que regresar

Dice:

estás en la belleza de estar viva en esta tu vida

aquí en tu cuerpo aquí están tus alas

Dice:

¿por qué te dices que no sientes ya pérdida
en perder tu vida?

¿por qué te dices esa mentira?

deja que llegue a ti la palabra
déjala significar el nombre
déjala oscura y silenciosa
el nombre no se nombra
se nombra su presencia
su eco su resonancia
el nombre no se pronuncia
deja que la palabra fluya
deja que se filtre en sangre
déjala desangrarse en ti
no la indagues
no la preguntes
déjala ser
déjala nacida
déjala latiendo
muda como el nombre de Dios
lávala límpiala santifícala
es ella la que te guía hacia ella
mírala de frente
está adentro de ti
sábete que está bendita
sábete que no es el fruto de tu vientre
sábete que está en todos y es de nadie
sábete que te ha bendecido

Dice:

no sabías el amor

ahora lo sabes

esa es la respuesta que buscabas

Dijo:

yo soy La palabra
yo soy la que nace naciéndose de sí misma
ábrete para que te llene de mí
ábreme tu sexo ábremelo
y siente cómo penetro y te fecundo
ábrete al placer de estar preñada de lo que no puede decirse
y que ahora sabes
siéntelo
deja que te inunde
no tengas miedo
estoy aquí
aquí en ti y contigo
gózame y goza tu vida
la única y tuya y de ti y para ti
esta es la única eternidad que tendrás nunca
date a luz a ti misma
empújate hacia afuera
y nómbrame

פֿאַר זײַן טױט, האָט דער רבי סוסיאַ אַזױ געזאָגט
ווען דו וועסט זײַן אַנטקעגן די טיר פֿון הימל וועט מען דיך נישט פֿרעגן״
פֿאַרוואָס ביסטו נישט געווען משה רבינו
די פֿראַגע איז: פֿאַרוואָס ביסטו נישט געווען סוסיאַ
פֿאַרוואָס ביסטו נישט געווען דאָס וואָס נאָר דו האָסט געקענט זײַן

dijo el rabino Zusya poco antes de morir:

cuando esté ante las puertas del cielo no me van a preguntar

¿por qué no fuiste Moisés? sino ¿por qué no fuiste Zusya?

¿por qué no llegaste a ser lo que sólo tú podías llegar a ser?

dice:

toca

¿sientes?

¿sientes
cómo te desborda?

ese fluir

ese gozo

míralo

no se dice

es tú misma

tú
en ti

hablo de los pulsos

no es la luz

es tú

tú en luz

el corazón en luz

luz disuelta en clorofila

¿la oyes?

fluye

se inclina

dócil

húmeda

dice:

¿escuchas?

es tu respiración

y lo que hubiese querido ser
y más

y más

no es que pueda explicar
pero

esto soy yo
éstos los días

la vida

y

¿en qué parte
de mí
estoy?

¿adónde?

y esta alegría casi
azul
como un lote baldío

parece un águila

un quetzal

hey no te vayas
dice una voz
dentro
de mí

quédate

estoy

me dejo estar

oigo mi respiración
que es también la tuya

no sé a quién le hablo

el viaje
en lo más solo

necesita ser
compartido

y la luna
donde se ahogó Li Po

baja
hasta el estanque

y yo
que siempre soy otra

y la misma

aquí

en este año de mi edad
que son todos los años

aquí

en el calor
del final del verano

en esto que siento

alta

indómita

como una sequoia

como una yegua joven

súbita

impredecible

y en su vuelo

la palabra

allí

donde la luz

se dobla

el sol
entre los narcisos

deslumbrado

¿qué hago
con tanta
belleza?

¿y si me quedara
sin palabras?

atrévete

dame

come
de mi mano

desbórdame

palabra

de toda
misericordia

¿vas a dejarme?

y si digo
es el alma

¿digo algo?

adónde es
que he estado
que estoy

adónde se me fue la vida
la vivida

adónde
la por vivir

y si hubiera sido otra
sería la misma otra

no tengo más vida
que ésta
que me vive

y yo con ella
en ella

en esto que soy

y en esto otro
que también
soy

y que no sé qué es

mía de mí
mi vida
toda

¿y si supiera
qué sabría?

amasijo de luz

desembocadura

la claridad

como si se le acabara
el corazón

se está así en Dios

—en lo que llamamos
Dios—

y yo ahí

como quien mira
como quien oye

yo la intrusa
la de ti presentida

espera

y tiembla

el humano temblor

de ante ti

y falta el aire

ah esperada

en tu gozo
reclamo
lo que colmado

colma

¿quién es ésa
que me hace ser
la que
soy

y para qué

y por qué
es que soy?

siente

sí puedes

siente

¿sientes?

inunda

penetra

duélese

allí

en su belleza

duélese

en ti

dice:

tómame

ábreme

ábrete en mí

y la alegría

doblega

profundo

duele

duele su belleza tosca

su silencio

duele

y el cielo de septiembre

baja

hasta mí

cálido

y cubierto de niebla

y yo

que un día

moriré

estoy aquí

en este instante

que es todos los instantes

estoy viva



Glosario y créditos

- Adonai Eloheinu Adonai Ejad* (El Señor es nuestro Dios, el Señor es uno...): fragmento de la plegaria más importante de la religión judía.
- Agua de horchata*: es una bebida refrescante hecha con arroz muy popular en México.
- Alebrjes*: animales fantásticos y surrealistas de madera y cartón, pintados a mano y originarios de Oaxaca.
- Amate*: es un papel hecho de la corteza de un árbol y desde los tiempos prehispánicos se usa para escribir textos y hacer dibujos.
- Amole*: planta nativa de México. Sus raíces se utilizan como jabón.
- Aní ledodí vedodí lí*: אני לדודי ודודי לי: «yo soy de mi amado y mi amado es mío...» estas palabras del *Cantar de los Cantares* las sigue diciendo hasta el día de hoy la novia en la ceremonia de matrimonio judío.
- Ate*: una especie de jalea dulce. Las más usuales son las de membrillo, guayaba y ciruela.
- Atole*: bebida elaborada con maíz cocido diluido en agua o leche.
- Babalawo*: Santero cubano. Predicen tu futuro con el Tablero de Ifá y hacen limpias y curaciones. En sus ceremonias de iniciación los babalawos suelen caer en trance.
- Bashert*: palabra en idish que significa destino: *es is bashert*: así tenía que ser, así estaba predestinado באשערט באשערט עס איז באשערט.
- Bola de Nieve*: Ignacio Villa (1911-1971) cantante, compositor y pianista cubano. Su estilo personalísimo lo coloca dentro de los grandes del bolero. Su cara redonda y negra le valió el apodo de Bola de Nieve.
- Bolero*: el bolero es un género musical que se originó en Cuba a principios del siglo xx. Entre los más destacados intérpretes se encuentran los cubanos Bola de Nieve, José Antonio Méndez y Frank Domínguez y los mexicanos Agustín Lara y Armando Manzanero. Los boleros son muy románticos y sensuales. En Cuba a esta música la llaman «el filin» y dicen que enferma de amor si la oyes mucho.
- Callo de hacha*: especie de molusco bivalvo que se encuentra en los estuarios, bancos de arena, bahías y lagunas costeras del Pacífico desde Baja California hasta el Perú.

Cempasúchil: flor nativa de México de color anaranjado de uso común en las fiestas de Día de Muertos o de Todos los Santos.

Cenote: son los accesos naturales a los ríos subterráneos de Yucatán. Tuvieron un gran significado en los ritos ceremoniales de la cultura maya.

Champurrado: preparación mexicana elaborado con maíz molido, chocolate oscuro y agua con vainilla.

Chapulines: nombre náhuatl dado a grillos o saltamontes. En México se preparan con ajo, sal y chile para su consumo.

Chapultepec: el nombre proviene del náhuatl: *chapuli*: «saltamonte» o chapulín y *tepetl*: «cerro». Los aztecas consideraban el lugar como sagrado y con poderes sobrenaturales. Es el parque principal de la Ciudad de México.

Charales: son peces pequeños de agua dulce.

Chiquihuite: nombre que reciben en México diversos tipos de canastas tejidas con palma, mimbre, bejuco o carrizo para poner las tortillas calientes en la mesa.

Cilindrero: también conocido como organillero, es el ejecutante o manejador de un instrumento conocido como organillo que reproduce melodías grabadas en cilindros de metal o de papel. Aunque de origen europeo, la música de los cilindreros es un componente habitual de la cultura metropolitana mexicana.

Ciricote: árbol caducifolio del sureste de México. Su madera es muy dura y casi negra.

Conchas: variedad de pan dulce mexicano llamado así por el parecido de su forma al de las conchas de mar.

Copal: nombre que recibe un conjunto de resinas aromáticas vegetales. El copal es un elemento muy importante en la tradición médica y religiosa de Mesoamérica desde la época prehispánica.

Cuernavaca: llamada también la ciudad de la eterna primavera.

Cuetlaxóchitl: la flor de Nochebuena, originaria de México, también llamada poinsettia.

Epazote: planta aromática empleada como condimento en diversos guisos mexicanos.

Escamoles: huevos de hormiga muy apreciados como alimento en la cultura mesoamericana desde tiempos prehispánicos.

Escuincles: término de origen náhuatl para designar a un niño o muchacho.

Guanábana: es una fruta tropical dulce con un toque ácido.

Guayabera: camisa de mangas cortas o largas adornadas con bordados y bolsillos en la pechera y faldones, de uso común en el sur de México y el Caribe.

Gusanos de maguey: especie de larva de lepidóptero que crece en las pencas de la planta del agave y consumida en la cocina mexicana tradicional.

Hagadá: significa relato o narración. La Hagadá más conocida es la de Pesaj (Pascua), que narra la historia del éxodo de Egipto.

Huachinango: pez americano también conocido como pargo rojo.

Huaraches: nombre con el que se designa cierto tipo de sandalia en México.

Huauzontles: planta comestible nativa de México.

Huipiles: blusa o vestido de la cultura indígena de México y América Central adornado con motivos coloridos que suelen estar bordados a mano.

Huitlacoche: hongo comestible de sabor muy apreciado en México.

Idish: es la lengua de los judíos de Europa central y tiene casi mil años de antigüedad. Su origen es un dialecto antiguo del alemán y se escribe con caracteres hebreos. Desafortunadamente el idish es un idioma que está desapareciendo.

Iguanas: es un gran lagarto arbóreo en peligro de extinción típico de Oaxaca.

Iztaccíhuatl: volcán inactivo del Valle de México, llamado también «La mujer dormida».

Kadish: (de la raíz hebrea que significa sagrado) es la oración para difuntos. Está escrita en arameo, no habla nunca de la muerte y es una alabanza a Dios.

- Kadosh*: viene de *kidush*: santificar o consagrar. *Kadosh, kadosh, kadosh*: *santo, santo, santo*. Parte del Sanctus en la misa católica y palabras de la Keddushah, plegaria judía.
- Kastalia*: una de las fuentes cerca del Oráculo de Delphos donde se bañaban las sibilas.
- Kol Nidrei*: es la oración con la que se inicia el servicio de Yom Kipur (Día del Perdón). Su música es una de las más hermosas y solemnes de la liturgia judía.
- Leteo*: del griego λήθη: «olvido». Río del inframundo cuyas aguas otorgan el olvido.
- Li Po* (701-762): uno de los poetas chinos más importantes de la dinastía Tang.
- Mamey*: fruto de pulpa de color naranja oscuro originario de México. Cuando está partido a la mitad parece una vulva.
- Metate*: nombre que recibe en México desde los tiempos prehispánicos un mortero de piedra de forma rectangular. Se usa para moler diversas cosas, entre otras, el maíz para hacer las tortillas.
- Mezcal*: viene del náhuatl *mexcalli*: «maguey cocido». Es una bebida alcohólica a la que también le dicen: «bebida caída del cielo». Generalmente ponen un gusano dentro de la botella y es la bebida por excelencia de Oaxaca.
- Mijo*: es un cereal muy nutritivo utilizado como alimento para aves.
- Mikveh*: baño ritual de purificación en aguas vivas (agua de lluvia) se deben llevar a cabo siete abluciones.
- Molcajete*: nombre que desde los tiempos prehispánicos recibe en México un mortero de piedra tallada en forma cóncava para machacar especias, principalmente chiles. Para hacer salsas, se trituran con otra piedra, llamada tejolote.
- Mole*: distintos tipos de salsas mexicanas hechas a base de chile y especias.
- Nahual*: dentro de las creencias mesoamericanas es un ser sobrenatural que tiene la capacidad de adoptar forma animal. El término refiere tanto a la persona que posee esa capacidad como al animal mismo que hace las veces de su alter ego.

Pápalo: planta comestible desde la cultura prehispánica de México.

Papalote: su nombre quiere decir mariposa. La palabra es de origen náhuatl y lo conocemos como cometa.

Parque de Polanco: este parque está en el corazón de la Colonia Polanco en la Ciudad de México y lo inauguró en los últimos años de 1930 el presidente Lázaro Cárdenas.

Parque México: construido en 1927 en la Colonia Hipódromo Condesa, es uno de los parques más hermosos de la Ciudad de México y fue durante varias décadas un sitio de reunión de muchos de los migrantes judíos que salieron de Europa huyendo de las persecuciones antisemitas.

Petates: tipo de alfombra tejida o estera utilizada en América Central y México.

Pico de Tucán: es una flor de clima cálido llamada así por su parecido al tucán y es de color rojo y amarillo.

Pinole: elaborado con harina de maíz tostado y molido.

Pirado: nombre vulgar para designar a un loco en México.

Plátanos tabasco y dominicos: varían en tamaño y sabor, los dominicos son más dulces y más pequeños.

Pulque: la palabra es de origen náhuatl y es una bebida alcohólica fermentada del agave o maguey. Se consume más en las zonas rurales y se la conoce desde los tiempos prehispánicos. Dicen que se debe tomar despacito a besos y no de un solo trago como el tequila.

Pythia: del griego Πυθίᾱ: sacerdotisa de Apolo que daba los oráculos en el Templo de Delfos sentada en un trípode. La Pythia o Sibila era también la posesa, la vidente.

Quelites: son riquísimos en guisos mexicanos acompañados de carne o solos.

Quintoniles: especie herbácea de la familia del amaranto.

Rosh Hashaná: Año Nuevo judío.

Ruda: planta medicinal a la que se le atribuyen propiedades esotéricas de protección.

- Sadhu*: asceta hindú mendicante. Los *sadhus* andan prácticamente desnudos y con el cuerpo cubierto de ceniza.
- Saudades*: palabra de origen portugués. Describe un sentimiento de nostalgia, tristeza, melancolía, añoranza de alguien o de algo.
- Sequoia (Tectonia grandis)*: árbol gigante originario del norte de California. En plena madurez puede superar los cien metros de altura.
- Shajarit*: oración de la mañana.
- Shofar*: cuerno de carnero que desde la antigüedad se ha tocado en Rosh Hashaná y a la terminación del servicio religioso de Yom Kipur.
- Talavera*: Cerámica de barro vidriado típica del estado de Puebla desde el siglo XVI. El color tradicional fue por mucho tiempo el blanco y el azul.
- Tlacoyo*: tortilla de masa de maíz a la que se le pone en medio frijol o queso para formar una pieza alargada en forma de óvalo.
- Tlayuda*: tortilla de maíz grande, rellena de frijol y bañada en salsa roja, típica de los valles centrales del estado de Oaxaca.
- Toloache*: nombre náhuatl para un tipo de planta de propiedades psicoactivas empleada comúnmente en la brujería para enamorar o enamorarse.
- Toráh*: (de la raíz *Ohr*: «luz» y del verbo *Leharot*: «iluminar») La Toráh está dividida en dos partes, la escrita y la oral. La escrita es la que llamamos Biblia o Antiguo Testamento y la oral es el Talmud.
- Tunas*: es el fruto del nopal y es emblemático de México. Para comerlo se le quita la cáscara, que tiene muchas espinas y esconde un rico sabor. Puede prepararse de distintas maneras y posee enormes beneficios para la salud.
- Vainilla de Papantla*: los totonacas que habitaban esas tierras del estado de Veracruz la llamaban «la flor negra».
- Verdolagas*: es una planta popular en los guisos mexicanos y tiene propiedades nutritivas y curativas.

Xochimilco: palabra náhuatl que significa «en el lugar de la sementera florida» . Ubicado en el sur de la Ciudad de México fue declarado en 1987 patrimonio de la humanidad. Tristemente está en deterioro aunque se puede todavía disfrutar el recorrer el lago en las vistosas trajineras adornadas con flores.

Yitgadal veyitkadash shemé rabá...: יתגדל ויתקדש שמה רבא con estas palabras se inicia el Kadish. Es una plegaria que santifica y exalta el nombre de Dios. Se reza en memoria de los muertos.

Yizkor: viene de la raíz hebrea *zajor*: «recuerda». Es una oración que se inicia con las palabras: *יזכור אלוהים נשמת אמי מורתי שהלכה לעולמה* «Recuerda Dios el alma que pasó a la vida eterna». Se reza sólo cuatro veces al año en la sinagoga en memoria de la madre, el padre o de algún hijo.

Yom Kipur: Día del Perdón. Es el día más solemne del año judío y se reza en ayuno durante veinticuatro horas.

Zanates: son aves negras de plumas brillantes, los machos son hermosos y grandes y su canto es fuerte y estridente. A veces se les confunde con los cuervos.

Zandunga: es el anatema del Istmo de Tehuantepec.

Zapote: nombre náhuatl para un tipo de fruta tropical de pulpa negra y dulce.

Zapoteco: el zapoteco se habla en el Istmo de Tehuantepec y sus alrededores. Hay unos cien mil hablantes del idioma. Los zapotecos se autodenominaban «gente de las nubes».

Zohar o Libro del Esplendor: texto cabalístico escrito en España a finales del siglo XIV .

Pág. 36:

יִזְכּוֹר אֱלֹהִים נִשְׁמַת אִמִּי מוֹרְתִי שֶׁהִלְכָּה לַעֲוִלְמָה.

Recuerda, Dios, el alma de mi madre, mi maestra, que regresó a su semilla, a ti, Dios.

Pág. 117: los últimos cuatro versos son de Charles Olson. No los puse en cursivas porque resaltaban de una manera que interfería con el fluir del poema.

Pág. 128: Rabbi Nachman De Breslau.

Pág. 129: G. Seferis.

Pág. 147: Lorine Niedecker.

Pág. 157: W. B. Yeats.

Pág. 162: poema sufí.

Pág. 165: William Blake.

Pág. 169: «Tú me acostumbraste...» es el comienzo de un bolero escrito en 1957 por el cantante y compositor cubano Frank Dominguez.

Pág. 170: La Zandunga es casi como el himno nacional del Itzmo de Tehuantepec.

Pág. 259: Li Po (701-762) es uno de los poetas más importantes de la Edad de Oro de la poesía china de la dinastía Tang.



Premio
Iberoamericano
de Poesía 2019

Gloria Gervitz es una figura única e indispensable de la poesía y literatura Iberoamericana contemporánea. Su obra, original e innovadora, nos dejó una marca importante en el ámbito creativo, aportando nuevas perspectivas y técnicas a esta relevante expresión literaria.

La poesía de Gloria Gervitz consiguió combinar en su escritura elementos autobiográficos con reflexiones filosóficas y universales, generando una creación tan personal como abierta a un público más amplio. Destaca, especialmente, su profunda visión de la experiencia de la mujer en la sociedad contemporánea. Al mismo tiempo, logró desafiar las convenciones tradicionales de la poesía, a través de la continua experimentación y utilización de técnicas como el verso libre, la fragmentación y el monólogo interior.

Todo esto la hizo merecedora de diversos reconocimientos durante su vida, entre ellos, el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda 2019. Este galardón, del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, homenajea al poeta y reconoce a autores y autoras de reconocida trayectoria, cuya obra sea valiosa para el diálogo cultural y artístico de Iberoamérica. Lo anterior ha significado reconocer a poetas como Nicanor Parra (Chile), Ernesto Cardenal (Nicaragua), Antonio Cisneros (Perú), Fina García-Marruz (Cuba), Augusto de Campos (Brasil), Joan Margarit (España), entre muchos otros.

Dentro de los premios, se considera la publicación de una antología, con el fin de poner a disposición de la ciudadanía la obra de estos extraordinarios creadores, algunos de ellos, nunca editados en Chile.

Este es el caso de *Migraciones 1976-2020*, publicación que reúne diferentes ediciones de una obra que agrupa más de 40 años del trabajo de Gloria Gervitz. Este poema largo y de constante crecimiento reflexiona sobre la experiencia del exilio y la migración

de mujeres, ofreciendo una visión profunda del desplazamiento y sus implicancias en la identidad personal y cultural, un asunto de especial relevancia y contingencia en los tiempos que corren.

«La poesía se da para ser dada» dijo alguna vez Gloria Gervitz. Con esta publicación no solo estamos cumpliendo con esa convicción, sino también con uno de los principales objetivos de nuestro quehacer, que es acercar y reconocer la obra y legado de las y los creadores más relevantes e imprescindibles de Chile e Iberoamérica.

Carolina Arredondo Marzán

Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Hoy 28 de mayo de 2019, en la casa Museo La Chascona, Santiago, el jurado del Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda ha decidido por unanimidad otorgar el premio a Gloria Gervitz.

Gloria Gervitz es una figura extremadamente singular dentro del panorama de la poesía latinoamericana. Toda la poesía que ha escrito a lo largo de su vida se ha ido sumando, para formar parte de un único volumen que lleva por título *Migraciones*. Fuertemente anclada en las tradiciones místicas y sapienciales de las primeras escrituras hebreas, pero sustentadas a la vez en las experiencias personales, ese libro único que crece como un libro de arena parecería confirmar el dictum de Mallarmé de que «todo en el mundo existe para desembocar en un libro».

Gloria nació en ciudad de México el 29 de marzo de 1943.

El jurado estuvo compuesto por: Mauricio Redolés (Chile), Manuel Silva Acevedo (Chile), María Negroni (Argentina), Ernesto Carrión (Ecuador), Miguel Ildelfonso Huanca (Perú). Siendo ministra de fe Consuelo Valdés, ministra de las Culturas las Artes y el Patrimonio.

El Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda fue creado en 2004 por acuerdo entre el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio y la Fundación Pablo Neruda, como homenaje al centenario del poeta chileno y Premio Nobel de Literatura 1971, para reconocer a un autor o autora por su trayectoria y aporte notable al diálogo cultural y artístico de Iberoamérica.

El Premio es otorgado por un jurado internacional, integrado por cinco personalidades —dos chilenos y tres extranjeros— de reconocido prestigio por su aporte a la creación o a la crítica literaria en el ámbito de la poesía, quienes serán designados por la mayoría de los integrantes del Consejo Nacional del Libro y la Lectura.

El galardón es de carácter anual y consiste en una medalla, un diploma y 60.000 dólares, lo que lo sitúa como el más relevantes de la región iberoamericana. Además, se compromete la edición de una antología poética del autor.

Los y las poetas que han recibido este reconocimiento hasta la fecha son José Emilio Pacheco (México), 2004; Juan Gelman (Argentina), 2005; Carlos Germán Belli (Perú), 2006; Fina García Marruz (Cuba), 2007; Carmen Berenguer (Chile), 2008; Ernesto Cardenal (Nicaragua), 2009; Antonio Cisneros (Perú), 2010; Óscar Hahn (Chile), 2011; Nicanor Parra (Chile), 2012; José Kozar (Cuba), 2013; Reina María Rodríguez (Cuba), 2014; Augusto de Campos (Brasil), 2015; Raúl Zurita (Chile), 2016; Joan Margarit (España), 2017; Elvira Hernández (Chile), 2018; Gloria Gervitz (México), 2019; y Olvido García Valdés (España), 2021.

El poema es el que te da las palabras, lo sientes físicamente así, casi. Escribir poesía es caer en estado de gracia. Es estar en la gracia dentro de la Gracia. Es un regalo que se le da al poeta con la condición de que él a su vez lo dé. El poema es un ser vivo que va modificándose a través de las lecturas y de las experiencias de vida del autor y del lector, y el lector es cómplice en este proceso.

Nunca imaginé cuando comencé a escribir lo que hoy es *Migraciones*, que sería un poema de largo recorrido. No. No supe qué era aquello. Durante seis años lo que escribí estaba crudo, verde, y yo lo sabía. Fue a finales de 1976, cuando escribí esos versos de «Una niña loca me mira desde adentro/ Estoy intacta», allí supe que ya estaba *ahí* y es en ese *ahí* que traigo en la cabeza los versos con que inicia el poema: «en las migraciones de los claveles rojos donde revientan cantos de aves picudas y se pudren las manzanas antes del desastre...». No sabía qué querían decir, me parecían un poco locos, pero me atreví a escribirlos, y fue como si se hubiera abierto algo, y ese «algo» empezó a fluir y se convirtió en lo que en un principio fue la primera parte del poema, que se llamó Shajarit, una oración hebrea que se reza por la mañana. Aún ahora sigo sin saber qué quieren decir esos versos. Fue el comienzo. Fue *ahí* que me di permiso a que algo comenzara. Pero nunca imaginé que eso, esos versos, acabarían por ser un proyecto de vida.

La poesía también tiene que ver con la sensibilidad del lector, puede ocurrir que lees algún poema y cierras el libro y ni te acuerdas qué leíste. Se necesita una sensibilidad afín a esa poesía. Por ejemplo, he leído a Brodsky en buenas traducciones, sobre todo en inglés, reconozco que es un buen poeta, pero no me conecto con él, me sucede lo mismo con Auden, a quien Brodsky admiraba. La limitación es mía, no de ellos. Me conecto más con poesía que llamaríamos visceral, emocional, por favor no la llamemos de esa manera cursi, «poesía del corazón o poesía confesional», ya que para que adquiera intensidad ha de pasar por la inteligencia, el puro sentimiento suele

irse al sentimentalismo que produce cantidad de clichés. El autor, el poeta, es el menos indicado para hablar de su propia poesía, le falta objetividad (y casi siempre le pesa más su experiencia vital que el poema). Un buen juez de la propia poesía es el tiempo. El tiempo cura al poeta del enamoramiento de su poesía. Es un aprendizaje para contener la impaciencia, por supuesto incompatible con la poesía, y el tiempo ayuda a desenamorarte y distanciarte de tus poemas —hasta donde esto es posible— y así poder verlos casi como si tú no los hubieses escrito.

Y no se puede convocar a la poesía... No, no se puede. Descubrí que cuando me forzaba a escribir (porque había pasado mucho tiempo y me daba angustia el pensar que quizás yo me había secado como poeta) lo que llegaba a escribir estaba bien escrito, claro, una ya tiene cierto oficio, pero estaba hueco, le faltaba lo esencial, le faltaba el alma. Por ello, yo impaciente tuve que aprender la paciencia y aprender a estar siempre *ahí* para cuando llegara la poesía, aprender a esperar a que el poema llegara a mí.

A estas alturas de mi vida, y después de cuarenta y cuatro años en el poema, y después de cincuenta de estar escribiendo poesía, creo que acabé por estar en el poema a pie de templo como una monja y me casé con la poesía y con lo que se me concedió escribir. *Migraciones 1976-2020* es la versión que doy por definitiva ya que es la más cercana a lo que el poema pidió, a lo que pudimos alcanzar tanto él como yo. Después de todos estos años, y de la cantidad de poesía que he escrito y de lo mucho que he desechado y añadido y quitado y modificado y alterado... esto es lo que se fue destilando, lo que quedó. Y viví para esto, para estar en el poema, para esperarlo, para recibirlo cuando llegara.

Fue un maridaje parecido al matrimonio de las monjas con Dios. Aunque soy judía me permito la metáfora porque muchas monjas venían de familias conversas como Santa Teresa.

El poema ha conocido la sequía, los largos larguísimos periodos sin escribir, pero Ella seguía allí. Regresaba. Así como esas monjas que tienen instantes en que realmente sienten su conexión con Dios, sienten que les habla, sienten su presencia, así diría que funcionó la escritura del poema, con esa intensidad de cuando las monjas «sienten y están en Dios y con Dios». Es una intensidad extática. Sí, la intensidad se mantuvo y también se mantuvieron las dudas, las tantas tantísimas dudas.

Me han preguntado qué autores han influido en mi poesía, no lo sé. Sinceramente no lo sé. He aprendido con los años que uno puede estar influenciado por autores que detestas y por muchas otras cosas que no percibimos.

«Somos los que pensamos» ¿y qué porción de sueño nos conforma? Mucha. Podría decir aquello de Calderón de la Barca, que *la vida es un sueño*. Hay toda una parte de nuestra vida que la estamos inventando y reinventando y soñando y que tiene poco que ver con la realidad.

He llegado a sentir, y lo he comprobado, que la poesía es un misterio realmente un MISTERIO con mayúsculas, y que está hecha no sólo de recuerdos y de sueños, tiene también mucho de presagio. Catorce años antes de que muriera mi papá —y en aquel entonces yo no había visto morir a nadie— escribí: «mis muertos son tan reales como yo y les hablo en ruso y en idish». Mi papá llegó a México de Rusia en 1929, casi con nueve años. En su casa hablaban ambos idiomas, sobre todo el ruso. Los últimos días que vivió mi papá no volvió a pronunciar una sola palabra en español, sólo hablaba en ruso y en idish. Nunca lo había escuchado hablar en ninguno de estos idiomas.

Partes del poema no sabía qué me estaban diciendo al escribirlas, y fue después, a veces muchos años después que lo supe. La poesía opera en una especie de preconsciencia. El arte en general está en una

parte de nosotros, no sabemos cuál, que tiene su propia lógica, y esa lógica es distinta a aquella con la que funcionamos en la vida diaria.

«no siento lo que soy / soy lo que fui / y lo que estoy queriendo ser». Las voces que habitan el poema son todas femeninas. Y, si, hay *una* que dirige, *una* auriga, pero básicamente todas son yo; un «yo» que me sobrepasa. Es una la voz que lleva el poema que es y no es mi voz; el interlocutor más frecuente de esa voz es la madre, que es también la abuela y la nana y muchas yos dentro de ellas y dentro de mí, es un arquetipo de la Madre que tiene que ver con mi mamá, pero la trasciende. Tuve una mamá que sirvió quizás para que yo escribiera poesía, una madre a la que quise muchísimo, pero era una mamá difícil y fría y distante... creo que ella me quería y mucho, pero no como yo hubiera querido que me quisiera. Mi mamá fue y sigue siendo un enigma para mí, el Gran enigma. Y para que yo me atreviera a hablarle como acabé hablándole en el poema tuvieron que pasar muchos años después de su muerte. Hay mucho de nosotros que pertenece a nuestros muertos. Mucho. Pero ese «mucho» depende qué tan ligado estás a esa persona que murió. Quizás sólo te atreves a cuestionarlos justamente porque están muertos y es su muerte la que nos permite abrirles nuestro corazón y decirles las muchas cosas que no dijimos.

«y aquella que soy/ ofrece perdón a la que fui». ¿A cuántas de cada una de nosotras traicionamos para ser quienes somos? Pero si no alcanzamos a ser eso que más somos la traición es aun más grande. Tú no eres una sola, dentro de todas esas que eres algunas son lo que se supone que debes ser, lo que te exigieron ser y lo que te enseñaron que tienes que ser y/o hacer. Las que realmente son tú misma a veces no las alcanzas, nunca. Hay quien «se traiciona» muchas veces y logra así un yo más auténtico, más autónomo, más verdadero, y hay quien se traiciona porque vive y muere sin cuestionarse. Y hay gente que así vive toda su vida...

La poesía me lleva a la música del silencio, me encanta escuchar al silencio, lo necesito y paso mucho tiempo en él. He aprendido distintos matices y texturas del silencio. El silencio me permite sumergirme en las palabras y su música. Hay música que por supuesto me gusta pero a la que siempre regreso, la que me emociona son los «boleros». Era la música que oía mi mamá. Le gustaban los tríos, canciones de Agustín Lara, de Armando Manzanero. Mas tarde descubrí el bolero cubano, el mero «flin» del que dicen que te enfermas de amor si lo oyes mucho...

y después de todo «¿qué hice yo con mi vida?». ¿Cómo saber que una hace con su vida lo que quiere? ¿Cuándo una ha de hacer lo que debe en vez de lo que desea? Sigue siendo una pregunta que nos llevamos a la muerte. Jung escribió algo sobre esto, decía que nos pasamos la mitad de nuestra vida o más con ideas, y comportamientos que nos imponen sin siquiera darnos cuenta y olvidamos lo que realmente queremos y somos. Si tienes suerte en algún momento comienzas a mirar con tus propios ojos, a pensar por ti misma y ves que muchas cosas no son como te dijeron, es un largo proceso y puede ser doloroso pero te va llevando a esa tú que de veras eres tú.

Las partes eróticas y de autoerotismo del poema son reales. Yo simplemente le fui fiel al poema, pero no se habla de eso, en realidad muy pocas veces hablamos de lo que de veras nos importa.

El poema está lleno de preguntas que llevan a otras preguntas que en realidad no tienen respuesta y es quizás ahí dónde está más presente mi herencia judía, como los estudiosos del Talmud en que sus tantas interpretaciones no son sino otra forma de las preguntas.

La puesta en página también forma parte integral del poema, como si las palabras salieran a escena y todo ese blanco que permea y sostiene al poema es el Silencio. El silencio es lo que también le da

fuerza a las palabras. De hecho el poema comienza con un silencio y es varias líneas después que aparecen las palabras y en minúscula como si vinieran de muy lejos, como si salieran de la nada. Hay una página con sólo una línea desnuda y huérfana y su fuerza está en todo ese silencio que la contiene en toda su orfandad. No hay nadie, nada, sólo la angustia y la enormidad del blanco. En otras hay versos salpicando apenas la página casi como gotas de lluvia o lágrimas.

Y luego vinieron los años en que el blanco comenzó a inundarlo todo, a inundárseme las palabras, a ahogárseme y yo allí ahogándome en todo ese su silencio en esos los muchísimos silencios, y luego y sin esperarlas regresaron las palabras, regresaron vertiginosas en toda la añoranza de esta mi séptima década, regresaron como regresan las mariposas monarca al Santuario de Michoacán, así regresaron estallándose en recuerdos, inesperadas, jugosas, llenas de música, embriagadas.

En las primeras nueve o diez páginas el poema se va muy rápido, una imagen y otra y otra, lo mismo ocurre con lo que llamo la parte del mercado. Me gusta ir al mercado. Me gusta comprar y escoger la fruta, mirarla, tocarla, los tantos tantísimos aromas y colores, la gran variedad de verduras, de quesos, de embutidos, los chiles, las flores, el ir y venir de la gente, su estruendo. Los mercados son de una gran voluptuosidad... He ido a muchos mercados muchas veces en mi vida, pero el mercado de Oaxaca en México es el más fascinante de cuantos conozco, es entrar en un mundo mágico.

Ha habido una lealtad del poema a mí y de mí para con el poema y sólo así fue que pudimos él decirme y yo escribirlo, no sé mucho más, el poema está tan lleno de preguntas como yo.

En el *Bhagavad-gītā* hay una línea que dice: «trabaja como si el trabajo sirviera de algo...» ¿sirvió?, ¿fue un trabajo? no, fue un lugar,

el más mío de mí, el más verdadero, tan verdadero que no sé dónde está esa su verdad,

y aun cuando espero morir menos tonta que como viví durante tantos años, algo así dice Marguerite Yourcenar, lo vivido no lo puedo ni tachar, ni borrar, ni cambiar, y lo vivido marcó lo demás de mí para siempre, y ese siempre también y fueron los mismísimos agujeros en los que volví a caer una y otra vez, ahora sí aprendí, decimos, y volvemos a lo mismo, el contexto cambia, cambian las circunstancias, pero la esencia es la misma, menos tonta quizá la que esto escribe, más perdonada la que esto escribe, pero también más vulnerable cuanto más viva estoy y se está más viva cuanto más cerca de la muerte,

¿por qué los días más hermosos están siempre bordeando el final?

¿así Mishima matándose en lo más pleno de su plenitud?

así el amor al final de la vida, así.

La poesía es una forma de traducirnos a nosotros mismos. Valéry lo dice mejor, al escribir poesía estamos traduciendo de ese *self* que eres también tú que me lees y te traduces leyéndome y leyéndote a ti mismo a través del poema que haces tuyo, lector.

Y el poema es en sí mismo, yo sólo lo escribí y obedecí y me sometí a su tiranía, a sus tiempos larguísimos, a los muchos tropiezos, de ambos, él queriéndome decir, y yo sorda, él abriéndome el camino y yo yéndome del camino, así fue muchas veces y también fueron muchas las que nos encontramos y mucha y grande la alegría del encuentro,

no sé quién contuvo a quién, no sé si la crisálida fui yo o la crisálida fue él, no sé si él me prestó su voz o su voz es mi voz, y aun así, aun en lo indecible, aun así las palabras dicen y nos dicen,

y la mirada, la compasiva, la también cruelísima mirada ¿hasta dónde me dejó ver?

Y este ir y venir dentro del poema, *trabaja como si el trabajo sirviera para algo*, dice el *Bhagavad-gītā*.

Nunca tuve un plan con el poema, nació de sí mismo, se dio en la libertad de darse, lo fui descubriendo y sorprendiéndome, fue un descubrimiento de mí a través de él y fue él quién me impuso su tiempo y su estructura, quizás y la poesía fue el puente que tendí de mí a mí misma, de esta yo a la otra yo que sabe lo que no sé y me dice y se dice y me sorprende siempre y me acoge en ese su regazo de mí y me va diciendo y yo voy reconociéndome en lo que dice.

El poema es, ha sido, el largo camino hacia mí.

Alguna vez leí que los viejos taoístas podían dar varias veces la vuelta al mundo sin salir jamás de su celda. Los grandes viajes son siempre hacia adentro. Me pregunto si al escribir poesía no somos raptados como Perséfone hasta lo más profundo para atestiguar el misterio, porque escribir poesía es un Misterio, es un estado del alma, una transformación y la experiencia de estar ahí es siempre más vasta de lo que puede decirse, quizás es atreverte lo que cuenta, y los poemas no son más que pequeñas anotaciones como el diario de Basho, o como cuando muestras las fotografías de un viaje que apenas si dicen algo de lo que ahí pasó. La poesía a veces ni siquiera tiene que ver con el hecho concreto de escribirla, lo que importa es estar ahí, y ese *ahí*, ese lugar, es un abrirse del corazón a su propia inmensidad.

Los chinos dicen que la poesía pone en palabras aquello que ocupa la mente: *shi yan shi* dicen tanto del que la escribe como del que la lee —que al leerla la reescribe—.

Los viajes más bellos, los mas entrañables, esas maravillosas expediciones más allá de cualquier frontera las he hecho con la poesía y a través de Ella y gracias a Ella,

y la poesía es siempre una ofrenda,
y la buena poesía es más sabia que su autor,
y un poema tiene vida propia y a partir de ahí asumo que su destino como el mío es impredecible,
y los poemas cambian como nosotros también cambiamos y se transforman y nos transforman, y al poeta le corresponde ayudarlos a ser lo que realmente quieren ser, y la poesía no se enseña ni se estudia, y no por tanto leerla la escribes, es otra cosa, otra, Borges decía que la poesía es un sueño dirigido,

y casi siempre escribimos no la cosa en sí misma, sino lo que pensamos de ella, Huidobro tenía razón al decirnos «poeta, no describas la rosa, hazla florecer en el poema...». Octavio Paz decía que escribir poemas es un quehacer y un Misterio, un pasatiempo y un sacramento, un oficio y una pasión, yo agregaría que es un acto de fe, en el *Bhagavad-gītā* hay un pasaje que dice:
«... trabaja como si el trabajo sirviera para algo...»

La migración se paga con la añoranza siempre. Siempre. Sólo que acabas añorando algo que ya no es. Ni tú ni el lugar que dejaste serán nunca más lo que fueron. Nunca regresas, aunque regreses. Sí hay pérdidas, siempre hay pérdidas en las decisiones y también siempre hay aciertos y todo está moviéndose constantemente.

El migrar es distinto al exilio. Las aves *migran* en busca de alimento o para buscar amantes con los que perpetuar la especie, ¿y el poeta por qué migra, qué busca? Se busca a sí mismo. Mis *Migraciones*, son más que nada hacia dentro, aun cuando hay migraciones hacia afuera en el poema. El título me las junta.

Hasta el 2016 el poema tenía subtítulos cada uno con un epígrafe, entre otras cosas porque también a mí me tomó mucho tiempo el darme cuenta de que en realidad estaba escribiendo un solo poema. Y fue a punto de irse ya a imprenta en el 2016 que tuve una especie de revelación —no sé decirlo de otra forma— porque esto duró sólo

unos minutos y fue ahí que supe en ese saber inexplicable que tiene la poesía que las nueve partes en las que ya para entonces se dividía el poema eran un *continuum*, un fluir sin subtítulos, sin epígrafes, sin mayúsculas, sin puntos, sin comas, el poema me lo pidió, pidió que le quitara esos diques, pidió fluir, y lo escuché y lo solté y nos desprendimos el uno del otro y lo liberé de mí y me quedé sin él y me quedé casi sin mí y él ahora es libre y yo estoy triste y con un *empty nest*, o *emptiness*, pero así tenía que ser y dentro de este *empty nest* está también el agradecimiento de haberlo podido escribir, de habernos podido acompañar durante tanto tiempo, de haberlo podido terminar, de todo ese tiempo que me fue dado para hacerlo y llevarlo a su destino y ya allí dejarlo fluirse en ese su destino, dejarlo hasta donde más pude dar de mí.

A través de los años veo que uno de los grandes aprendizajes que me dio el poema fue el del desprendimiento. Los poetas y los artistas somos narcisistas y llegamos a sentir que lo que escribimos está *padrísimo* en especial lo último que escribimos suele ser en ese momento lo mejor. Pero si escuchas al poema y no sólo a ti, el poema te dice qué le sobra y qué necesita. De hecho, fue entre 2015 y 2019 en que escribí más de cien páginas, quité también muchas y me sorprendí porque una de las partes que sufrió más cortes fue la que llevaba el subtítulo de «Leteo». Esa parte me gustaba mucho y solía leerla con frecuencia en lecturas y festivales de poesía y de pronto me di cuenta de que era de las peores del poema. El poeta no es buen juez de su propia obra.

He llegado a preguntarme cuál es el corazón del poema. Y no lo sé... Será que tiene varios corazones... No sé... quizás hay un corazón ahora en que quedó como un solo poema; cuando estaba dividido en partes resultaba más fácil buscar su corazón. Ahora que es un puro fluir se parece más a un ser vivo y, por tanto, tiene un corazón... sólo que no se dónde está ese, su corazón. Acaso sea como las cebollas, crees que vas a llegar al corazón pero nunca llegas son gajos y más

gajos que además te hacen llorar. Las cebollas como mis *migraciones* no tienen el corazón en un solo lugar, son capas y más capas, me gusta más la palabra en inglés *layers and layers and layers*, quizás y su corazón está en ese, su fluir.

¿Duele, escribir? Sí y no. Uno escribe porque sí hay un vacío que muchas veces ni sabemos que ahí está y la poesía es una manera de cubrirlo; hay un dolor, sí, y hay una búsqueda no sabes de qué o para qué. Gastón Bachelard decía que la poesía tiene una felicidad en el acto mismo de escribirla, que hay una dicha en poder ponerle palabras a lo que sientes por más que lo que escribas sea tristísimo. Cuando de veras tocas el dolor no escribes, te abrasa te abarca toda y todo y enmudeces. Pero en el momento en que puedes ponerle palabras el dolor ya no duele tanto.

¿Y yo? ¡Ay! Yo ahora tengo mucho miedo de hacerme vieja. Veo como la vejez comienza a mirarme de frente y sé que el otro interlocutor protagónico en *Migraciones* es el Miedo. El mismísimo miedo. Tan fuerte es que tiene una presencia casi física en el poema y es ahora que me mira y yo no lo quiero ver pero es él el que me mira. Mira y mira y mira y yo tengo miedo y más miedo.

Una de las partes del poema habla de ese cuerpo que se mira en la sorpresa de verse envejecer. La escribí hace casi veinte años. La escribí sin miedo, el miedo es ahora. El poema no tiene un orden cronológico, tampoco lo tiene la vida. Y ahora y con todo y mi miedo estoy aquí en esta mi séptima década que ha sido la más creativa, la más plena, la más gozosa y también la más difícil. Por primera vez migré a otro país con todo lo que esto implica porque me enamoré profundamente y me permití darme a mí misma permisos que nunca antes me hubiese atrevido.

Agradezco el que me hayan dado el Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda 2019. Me emocionó mucho. Es el primer y único premio que me han dado hasta ahora.

Agradezco al Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio de Chile, a los miembros y representantes de la Fundación Pablo Neruda y a los que han hecho posible con su esfuerzo, su talento y su profesionalismo esta bellísima edición de mis *Migraciones* 1976-2020. Gracias.

Y a ti tan querido Pablo, tan Neruda, gracias por haber escrito tanto y más tanto deslumbrándonos en la desmesura de la tanta belleza como le diste a nuestro idioma y a nosotros tus amigos, a nosotros tus poetas, a nosotros tus lectores y a todos los que tenemos la dicha de hablar, de sentir y de soñar en español. Y te voy a pedir Neruda que me prestes unos versos, necesito de esos tus versos Neruda, los necesito porque los quiero dar, y es que te los quiero dar a ti Abraham, a ti, y con ellos darte las gracias por estar hoy y aquí y conmigo y en mi vida *de pie como un cerezo sin cáscara ni flores, especial, encendido, con venas y saliva y dedos y testículos...*

Y, aquí estoy, aquí con mis setenta y ocho años y con un poema que me ha habitado desde hace cuarenta y cuatro, aquí transformándonos el uno al otro, aquí refugiándonos el uno en el otro, aquí escribiéndonos el uno al otro, aprendiendo el uno del otro, y como la poesía es una ofrenda y como la poesía se le da al poeta para ser dada, aquí está el poema.

Gloria Gervitz

noviembre de 2021

GLORIA GERVITZ

(Ciudad de México, 1943-2022)

Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda 2019

Gloria Gervitz reunió en *Migraciones* el trabajo de 44 años de quehacer poético. No se trata de una recopilación ni de una antología, ni siquiera propiamente de una poesía reunida. La autora había venido publicando este poema orgánico, llamado *Migraciones* desde el comienzo, en ediciones que comprendían los desarrollos parciales de la obra. Así, en 1991, el Fondo de Cultura Económica de México publicó las tres partes que hasta ese momento componían el poema.

Ediciones y traducciones de *Migraciones*

En 1997, la editorial El Tucán de Virginia publicó *Migraciones* como un poema de cinco partes. En 2002, el poema tenía seis partes, y así lo publicó el Fondo de Cultura Económica de México.

En 2003, la editorial Teamart de Zúrich realizó una edición en alemán de las primeras partes del poema traducidas por Rita Catrina Imboden.

En 2004, la editorial inglesa Shearsman Books y la norteamericana Junction Press —en traducción de Mark Schafer— publicaron una edición bilingüe.

En 2009, en Suecia, apareció la traducción de Ulf Eriksson y Magnus William-Olsson de lo que hasta entonces era el poema completo en la editorial Wahlström & Widstrand.

En 2012, apareció la versión árabe de Jasim Mohamed en Los Emiratos Árabes.

En 2016, la editorial Beletrina publicó la primera parte del poema en esloveno en traducción de Janina Kos.

En el 2016, la editorial española Paso de Barca publicó en Barcelona el poema como *Migraciones 1976-2016*. Pero el poema siguió creciendo y transformándose hasta el 2020.

En 2018, la editorial Mangos de Hacha en coedición con la Secretaría de Cultura de México publicaron la nueva versión de *Migraciones*.

En 2018, la editorial sueca Ramús de Malmo publicó esta nueva versión *Migrationer 1976-2018* traducida por Hanna Nordenhök. Del 2018 al 2020 Gloria Gervitz siguió haciéndole modificaciones al poema.

En el otoño del 2019 las editoriales chilenas Aparte de Arica y Cuneta de Santiago de Chile publicaron en coedición *Migraciones 1976-2019*.

En enero del 2020 se publicó una edición de autor de 150 ejemplares con una portada diseñada por la artista sueca Kerro Holmberg.

En enero del 2020 la editorial noruega de Oslo Det Norske Samlaget publicó *Migrasjoner 1976-2020* traducido por Helene Hovden Hareide.

En febrero del 2020 la editorial polaca Lokator de Cracovia publicó esta última versión de *Migraciones: Migracje 1976-2020* en traducción de Anna Topczewska y editada por Marta Eloy.

En febrero del 2020 la editorial española de Madrid Libros de la Resistencia publicó *Migraciones 1976-2020*.

En septiembre del 2020 se publicó en árabe *Migraciones 1976-2020* en la editorial Khotout de Amman, Jordania, traducido por Jasim Mohamed y Fakhry Ratrout.

En mayo del 2021 *Migraciones 1976-2020* se publicó en griego por la editorial BoKLab traducido por Androniki Mastoraki y Luna Simatou.

En el otoño del 2021 se publicó en inglés en la editorial New York Review Books, de NY. *Migrations Poem, 1976-2020* en traducción de Mark Schafer.

En la primavera del 2022 la editorial Råmus de Malmo, Suecia, publicó *Migrationer 1976- 2020* en traducción de Hanna Nordenhook.

En el verano del 2022 se publicó la traducción al italiano de Stefani Tedeschi y al ruso por Pável Grushkó.

En 2024, la editorial danesa Forlaget Arena publicó *Migrationer 1976-2020*, traducido por Frede Gregersen, y la Universidad Iberoamericana (Educaciones Ibero y Mangos de Hacha) hizo lo mismo en México.

También en 2024, el Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio del Gobierno de Chile retoma el trabajo en torno a la edición conmemorativa del Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda, que ganó el año 2019 y cuya publicación se vio retrasada por la pandemia y el fallecimiento de la autora.

Agradecemos a Tania Favela Bustillo, actual titular de los derechos de la obra, y a Galo Ghigliotto, de Editorial Cuneta, quienes facilitaron las gestiones para sacar adelante finalmente esta edición.

Contenidos

Migraciones: Poema 1976-2020 5

Glosario y créditos 269

Glosario 270

Créditos y notas 277

Premio Iberoamericano
de Poesía 2019 279

Prólogo Antología Premio
Iberoamericano de Poesía
Pablo Neruda 280

Acta del jurado 282

Sobre el premio 283

Reflexiones y agradecimientos
de la autora 284

Publicaciones y traducciones
de *Migraciones* 296



MIGRACIONES
GLORIA GERVITZ

Primera edición: noviembre 2024
ISBN (papel): 978-956-352-394-2
ISBN (pdf): 978-956-352-395-9)

**Ministra de las Culturas, las Artes y
el Patrimonio**

Carolina Arredondo Marzán

**Subsecretaria de las Culturas y
las Artes**

Jimena Jara Quilodrán

Jefa del Departamento de Fomento

Claudia Gutiérrez Carrosa

**Secretaria Ejecutiva del Consejo
Nacional del Libro y la Lectura**

Aracelly Rojas Vallet

**Programa Premios Literarios
Consejo Nacional del Libro y
la Lectura**

Carolina Munita Naím
Isabel Suárez Escobar

Dirección de Arte

Ministerio de las Culturas,
las Artes y el Patrimonio

Diseño y diagramación

Estudio Vicencio

Apoyo editorial

Juan Manuel Silva Barandica

Derechos reservados 2024

©Tania Favela Bustillo

© Ministerio de las Culturas, las Artes y
el Patrimonio, 2024.

www.cultura.gob.cl

www.premiosliterarios.cultura.gob.cl

Se autoriza la reproducción parcial
citando la fuente correspondiente.
Prohibida su venta.

El Ministerio de las Culturas,
las Artes y el Patrimonio agradece
a Editorial Cuneta, Galo Ghigliotto y
Carolina Ruiz la publicación de
este material.

Este libro se terminó de
imprimir en noviembre de 2024
en Santiago de Chile.

El texto fue compuesto con
las tipografías Nikola y Wozniak
de los tipógrafos chilenos
Sergio Leiva y Rodrigo López.
Su interior está impreso con
Pantone 293 U y 177 U en papel
Bond ahuesado de 90 gramos.
Las tapas están impresas en papel
Shiro echo de 300 gramos, con
aplicación de folia holográfica.

Se imprimieron 1500 ejemplares en
los talleres de Ograma Impresores.

¿yo escogí mi vida?

¿se cumplió el oráculo?

¿obedecí?

¿a quién?

¿para qué?

¿cuál de todas las vidas

que me han vivido

es la más mía

la más verdadera?

¿dónde lo vivido?

¿dónde lo que me inventé?

¿dónde me equivoqué?